



universidad
de león
Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de León

Grado en Administración y Dirección de Empresas
Curso 2020/2021

**CAMBIOS ESTRUCTURALES EN LA ECONOMÍA DERIVADOS DE LA
PANDEMIA COVID-19**

**STRUCTURAL CHANGES IN THE ECONOMY DERIVED FROM THE
COVID-19 PANDEMIC**

Realizado por el Alumno D. Víctor García Díez

Tutelado por la Profesora Dña. Cristina Hidalgo González

León, 22 de julio de 2021

MODALIDAD DE DEFENSA PÚBLICA: Tribunal Póster

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a una gran parte del profesorado que me ha formado durante mi carrera el poder hoy presentar este trabajo, gracias por fomentar mi curiosidad, ayudarme a construirme como persona y prepararme para afrontar la vida, trabajo que han hecho y nunca se podrá recompensar suficientemente.

Quiero hacer un especial agradecimiento a mi tutora, Cristina Hidalgo González que, durante unos tiempos especialmente difíciles en lo personal para mí, ha demostrado una gran cercanía, paciencia, amabilidad, preocupación, dedicación y empatía, dándome la fuerza, apoyo y ánimo necesario para haber podido presentar en tiempo y forma este último paso que cierra un ciclo en mi vida.

También a mi pareja, que ha estado a mi lado ayudándome a afrontar con esperanza y optimismo un tiempo que ha sido muy delicado para mí, siendo un pilar esencial durante los últimos 5 años de mi vida.

Así como a mi familia, que ha dedicado una gran cantidad de recursos y tiempo con tal de educarme y formarme lo mejor posible para mi desarrollo profesional.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I.	RESUMEN.....	1
II.	ABSTRACT.....	2
1.	INTRODUCCIÓN.....	3
2.	DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA.....	8
3.	SITUACIÓN ESTRUCTURAL DE LA ECONOMÍA ANTES DE LA PANDEMIA COVID-19.....	9
3.1.	SITUACIÓN MUNDIAL PREPANDÉMICA.....	11
3.2.	SITUACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA.....	16
3.3.	SITUACIÓN EN ESPAÑA.....	21
4.	CAMBIOS EN LA ECONOMÍA DURANTE LA PANDEMIA COVID-19.....	27
4.1.	CAMBIOS A NIVEL MUNDIAL.....	28
4.2.	CAMBIOS EN LA UNIÓN EUROPEA.....	33
4.3.	CAMBIOS EN ESPAÑA.....	36
5.	EVOLUCIÓN ESTRUCTURAL DE LA ECONOMÍA TRAS LA CRISIS DERIVADA DE LA PANDEMIA COVID-19.....	40
5.1.	EVOLUCIÓN A NIVEL MUNDIAL.....	42
5.2.	EVOLUCIÓN EN EL ENTORNO DE LA UNIÓN EUROPEA.....	49
5.3.	EVOLUCIÓN EN ESPAÑA.....	60
6.	CONCLUSIONES.....	70
7.	REFERENCIAS.....	72

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 3.1 Las Economías más Grandes del Mundo por Producto Interior Bruto en Paridad de Poder Adquisitivo	10
Gráfica 3.2 Comercio Mundial en Volumen entre 2000 y 2021.	11
Gráfica 3.3 Barómetro Crecimiento Comercio Mundial DHL 2013/2018.....	12
Gráfica 3.4 Peso de las Exportaciones/Importaciones mundiales por región 2012/2018	13
Gráfica 3.5 Crecimiento Medio y Total de la Productividad Mundial entre 1950 y 2015 en %	15
Gráfica 3.6 Tasa de Fertilidad por Mujer en la Unión Europea	17
Gráfica 3.7 Componentes del PIB español.....	26
Gráfica 4.1 Deuda Pública sobre el PIB (GDP) desde 1929 hasta 2020.	28
Gráfica 4.2 Media de Vuelos Comerciales a 7 días, comparativa de 2019 con 2020	31
Gráfica 4.3 Llegadas de Turistas Internacionales en % de Cambio por Región	32
Gráfica 5.1 Balance del Banco Central Europeo en miles de millones.....	50
Gráfica 5.2 Diferentes Escenarios para el HIPC en la UE	55
Gráfica 5.3 Tasa de Ahorro de los Hogares en la Unión Europea desde 2008	56

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 3.1 Producción Industrial por Región y Estado en 2018.....	14
---	----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1 Principales Indicadores Macroeconómicos de España 2018/2019.....	25
Tabla 4.1 Comercio Mundial de Mercancías en Volumen sobre el PIB, 2015 a 2021. .	29
Tabla 4.2 Comparativa de desempleo, déficit y deuda pública de los 4 principales países de la Eurozona, 2020	38
Tabla 4.3 Ayuda Pública Relativa a la Crisis Covid-19 a las Empresas, 2020	39
Tabla 5.1 Método de Escenarios a Nivel Global	43
Tabla 5.2 Método de Escenarios a Nivel de la Unión Europea.....	51
Tabla 5.3 Evolución de los Sectores en España desde 2017	60
Tabla 5.4. Método de Escenarios a Nivel de España.....	63

I. RESUMEN

La pandemia por Covid-19 ha supuesto un fuerte impacto en nuestra forma de vivir. Las consecuencias económicas derivadas del Sars-Cov-2 son aún desconocidas, y, aunque podemos estimar su impacto, la alta incertidumbre sobre la evolución de la pandemia y las repercusiones económicas que persistan en el tiempo generan varios y posibles escenarios.

Este trabajo trata de describir en tres niveles: global, europeo y español, qué cambios coyunturales provocados por la disrupción de la pandemia se quedarán en la economía pasando a ser estructurales.

Para ello, el trabajo se divide en tres partes diferenciadas: un primer análisis de la situación económica previa a la pandemia, un segundo análisis de la situación económica derivada de la pandemia entre el año 2020 y mediados del 2021, con aquellos cambios que ya son conocidos, y una tercera parte donde desarrollaremos qué cambios estructurales pueden permanecer en la economía apoyándonos en el método de los escenarios, lo que posibilita proyectar hacia dónde puede ir la economía post pandemia.

La principal conclusión que hemos obtenido es que está de nuestra mano aprovechar esta situación para caminar hacia una economía más digital, más ecológica y, sobre todo, más igualitaria, basada en la cooperación internacional.

Palabras clave: Cambio Estructural, Economía Mundial, Europa, España, Covid-19, Escenarios, Futuro.

II. ABSTRACT

The Covid-19 pandemic has had a strong impact on the way we live. The economic consequences of Sars-Cov-2 are still unknown, and although we can estimate its impact, the high uncertainty about the evolution of the pandemic and the economic repercussions that persist over time generate several possible scenarios.

This paper tries to describe on three levels: global, European and Spanish, which conjunctural changes caused by the pandemic disruption will remain in the economy and become structural.

To this end, the paper is divided into three distinct parts: a first analysis of the economic situation prior to the pandemic, a second analysis of the economic situation derived from the pandemic between 2020 and mid-2021, with those changes that are already known, and a third part where we will develop what structural changes may remain in the economy, using the scenario method, which makes it possible to project where the post-pandemic economy may go.

The main conclusion we have drawn is that it is in our power to take advantage of this situation to move towards a more digital, greener and, above all, more egalitarian economy, based on international cooperation.

Keywords: Structural Change, Structural change, Europe, Spain, Covid-19, World Economy, Scenarios, Future.

1. INTRODUCCIÓN

Tras la crisis global de 2008 también llamada “La Gran Recesión” (Wessel, 2010) , que desembocó en los países de la eurozona tras las políticas de austeridad y el colapso de la deuda soberana en la “Crisis de la Zona Euro” (Lane, 2012), la economía global, europea y española sufrieron profundos cambios estructurales en sus modelos de crecimiento para adaptarse a la nueva economía que surgía, a duras penas, tras el duro golpe de una década perdida.

Esta crisis generó que España no recuperase los niveles previos de su PIB hasta 2017, no obstante, esta recuperación se realizó de una forma más desigual, con menor tasa de empleo y mayor precariedad. Además, el eje mundial cambió, ganando cada vez mayor peso Asia en detrimento de EE. UU. y especialmente de Europa, que cada vez está más relegada a una segunda posición a nivel global. La producción industrial entre 2008 y 2017 creció un 21%, no obstante, de este crecimiento, sólo un 3% correspondió a EE. UU, mientras que China contribuyó en un 93% a ese crecimiento. Por otro lado, la eurozona no experimentó ningún crecimiento durante esta etapa, sino más bien una leve contracción con respecto a 2008 (Aranda, 2018). Esto significa que los datos de producción industrial previos a la crisis aún no se habían recuperado.

En un escenario de crecimiento económico global, varios sucesos macroeconómicos y eventos políticos empezaron a verter incertidumbre sobre la fortaleza de dicho crecimiento. Así, en el marco global la entrada en la presidencia en enero de 2017 de Donald Trump supuso una perturbación en el hasta ahora equilibrio geoestratégico, ya que puso en jaque alianzas históricas como la mantenida por EE. UU. y la UE desde el final de la 2º Guerra Mundial, dinamitó el comercio mundial a través del establecimiento de aranceles a numerosos productos extranjeros, abandonó la Organización Mundial del Comercio y empezó una “guerra abierta” comercial con China.

Por otro lado, en junio de 2016 el referéndum sobre el abandono de la Unión Europea planteado por el Reino Unido triunfó con un estrecho margen, el 51,9% de los votantes decidieron abandonar la unión, contra un 48,1% que votó por permanecer en ella. Este resultado supuso un duro varapalo tanto a Reino Unido, como a la Unión Europea. Desde

su fundación la Unión Europea sólo había crecido integrando cada vez nuevos países a ese proyecto común europeo. Pero, tras ese resultado, la 2º mayor economía de Europa abandonaba el sueño común europeo para adentrarse en un proyecto que no finalizaría hasta el 31 de enero de 2020, donde se hizo efectiva su salida, que sería progresiva y que se hizo definitiva el 1 de enero de 2021. Esta circunstancia marcó un antes y un después en la Unión Europea, generando un gran caos, un gran nivel de incertidumbre y debilitando en un primer momento a ese gran “sueño europeo” que luchaba por sobrevivir en sus horas más bajas. El resultado del Brexit terminó con la dimisión de Cameron como primer ministro británico, a quien le sucedió una debilitada Theresa May que no fue capaz de negociar las condiciones del Brexit con la Unión Europea. Tras los constantes fracasos, se convocaron elecciones en Reino Unido y triunfó Boris Johnson con un discurso *trumpista* y populista, algo que tensó aún más las malogradas relaciones entre Reino Unido y la Unión Europea, esta vez, formada por 27 países.

España, no aislada del mundo, también sufría sus propias turbulencias. El denominado “*procés catalán*” ha acompañado toda la década de 2010 a 2020 a nuestro país, desembocando en un referéndum ilegal convocado por la Generalitat de Cataluña en octubre de 2017. Ocurrieron graves altercados y acontecimientos que pusieron bajo la lupa internacional a nuestro país. La economía aguanta cualquier situación, menos la incertidumbre. Esta imagen proyectada sumada a la falta de credibilidad nacional supuso la huida de grandes empresas de Cataluña a otras regiones españolas. No obstante, este movimiento de empresas cuantificable no es lo preocupante, el problema surge de todos aquellos proyectos extranjeros que buscaban invertir en nuestro país y espantados por este proceso generador de incertidumbre buscaron otras regiones geográficas donde realizarlos. Por si fuera poco, la corrupción salpicaba al partido que se encontraba en el gobierno de España, y en 2018 se impulsó una moción de censura que triunfó, siendo la primera moción de censura que acaba en éxito de la democracia española. Se conformó un gobierno en minoría que, tras la incapacidad de aprobar los Presupuestos Generales del Estado, convocó elecciones anticipadas para el 28 de abril de 2019. Los resultados de estas elecciones generaron un Congreso muy dinamitado que fue incapaz de llegar a un acuerdo de gobierno, por lo que se celebraron unas segundas elecciones el 10 de noviembre de 2019, dando lugar a un gobierno de coalición.

Sumado a todo lo anterior, en España surgen los populismos de extrema derecha e izquierda, constituyendo importantes jugadores en el tablero político de España y llevando a los partidos históricos a una enorme polarización de la política española. Por miedo a la pérdida de votantes, los dos partidos históricos de España buscan ampliar su arco moviéndose hacia los extremos y acentuando la ya histórica polarización de la sociedad española, que es una de las más altas del mundo (Miller, 2020).

A pesar de todo lo anteriormente expuesto, nos encontrábamos ante un escenario económico global en crecimiento, pero altamente tensionado, con multitud de variables que vertían incertidumbre en la economía y ponían en duda que el crecimiento que estábamos experimentando fuera a mantenerse en el tiempo. Así, la constante necesidad de una política monetaria expansiva avalaba este planteamiento de un crecimiento débil y poco sostenible. Y es que, a pesar de que los principales bancos centrales del mundo (especialmente la FED y el BCE) mantenían los tipos de interés en mínimos históricos, la inflación se mantenía lejos de los objetivos del 2%, con un exceso de liquidez en la economía que no impulsaba las inversiones, ni el consumo.

Pero el gran elemento disruptivo que cambiaría todo nuestro sistema económico, tal y como lo conocemos, surgió en Wuhan, durante diciembre de 2019, en un pequeño mercado local. Se alertó de la presencia de una nueva enfermedad rara que causaba en algunos pacientes neumonías graves y parecía propagarse con rapidez. Por aquel entonces nadie previa que aquella noticia que caía en nuestros telediarios aquellas navidades de 2019 supondría, en pocos meses, un cambio radical en nuestras vidas que aún hoy se mantiene.

Este Trabajo Fin de Grado tiene como objetivo principal detectar y explicar aquellos cambios coyunturales derivados de la pandemia Covid-19 que podrían convertirse en cambios estructurales en la economía, tanto cambios desde el lado de la oferta en los modelos de producción (por ejemplo, la prevalencia del teletrabajo), como cambios desde el lado de la demanda (como los nuevos hábitos de consumo mucho más digitales). Estos cambios que se proyectarán como estructurales se basarán en la teoría de escenarios y los trataremos de identificar en 3 niveles: mundial, dentro de la Unión Europea y en España.

Para realizar estos escenarios primero plantearemos unos objetivos secundarios que nos permitan, basados en la teoría económica y la evolución de la economía en los últimos años, hacer una serie de proyecciones lo más cercanas a la realidad.

Así, para lograr la finalidad del TFG, identificar y proyectar los cambios que podrían quedarse en la economía como estructurales, en un primer lugar haremos un análisis general de la economía antes de la pandemia, en un segundo lugar, se tratará de analizar los cambios coyunturales tras los daños causados (y conocidos) después de más de un año de pandemia para, basándonos en esta progresión, poder realizar una tercera y última parte en la que desarrollaremos una serie de escenarios que se podrían producir.

Tanto en el objetivo principal, como en los objetivos secundarios, se realizarán 3 subdivisiones. En la primera subdivisión se realizará un análisis global, en la segunda subdivisión un análisis de la Unión Europea y de la Eurozona y, por último, en la tercera subdivisión nos centraremos en la economía española.

El trabajo se estructura de la siguiente forma: Se realizará un primer repaso de la situación anterior a la pandemia, con un análisis global de la situación económica de los principales factores que resumiremos en las tensiones comerciales entre EE. UU. y China, los surgimientos de los populismos, el abandono de un equilibrio político cooperativista a un nuevo surgimiento de antiguas tensiones que pondrían en jaque la diplomacia internacional y el libre mercado. En un segundo nivel, trataremos la cuestión de la Unión Europea y su proceso de integración/desintegración tras el triunfo del Brexit y el crecimiento de los partidos euroescépticos por la mala gestión de la crisis en la eurozona, además de la situación en la que se encontraban los grandes proyectos de la Unión Europea antes de la pandemia como eran la unión bancaria o la unión fiscal. En un último nivel, trataremos a nivel nacional cómo se encontraba nuestra economía antes del inicio de la pandemia, con sus principales fortalezas y debilidades. Fortalezas que, por desgracia, se han visto aniquiladas por la pandemia del Covid-19 (entre ellas, el turismo).

En la segunda parte, realizaremos desde la perspectiva global los cambios económicos acaecidos durante la pandemia Covid-19 y que se consideran aún coyunturales, así como importantes cambios en la situación geopolítica como: la caída de Trump tras las elecciones presidenciales en EE. UU. a finales de 2020 que dieron la victoria al demócrata

Joe Biden, la vuelta de EE. UU. a la Organización Mundial del Comercio, la retirada parcial o total de los aranceles, la vuelta a la antigua estabilidad geopolítica donde EE.UU. y la U.E. son aliados cercanos, la reducción de las tensiones con China... En la segunda subdivisión, nos centraremos en Europa, donde se hablará del relanzamiento del proyecto común europeo para afrontar conjuntamente la crisis derivada de la pandemia Covid-19 con, entre otras, la mutualización de la deuda, la intervención sin límites del Banco Central Europeo, el Plan de recuperación para Europa (que es el mayor paquete de estímulo jamás financiado) junto con el plan NextGenerationEU, la compra conjunta de vacunas... Y por último, desde el plano nacional, el surgimiento de los ERTes como medida preventiva para luchar contra el desempleo, las subvenciones Covid-19 para empresas y autónomos, los planes ICO, las diferentes facilidades fiscales para poder afrontar la crisis derivada de los cierres forzosos por las restricciones durante el Estado de Alarma, así como los cambios en los modelos de consumo de los ciudadanos españoles y los cambios en el modelo laboral español acelerándose la digitalización, el teletrabajo y dando lugar a una necesidad urgente de una legislación que dé cabida a la nueva realidad, así como todo el proceso acelerado de digitalización de la administración pública que, si bien en algunos casos ha sido un éxito como Hacienda, en otros ha dado importantísimos problemas como es el caso del SEPE que pasaré a desarrollar como uno de los puntos más débiles de la economía española en su respectivo apartado (la falta de digitalización y medios de nuestras administraciones públicas).

En la tercera y última parte, se realizará una proyección basada en un modelo de escenarios en los que se intentará dar una previsión basada en todo el trabajo anterior sobre los diferentes escenarios hacia los que podría ir la economía global, el futuro de la Unión Europea y el futuro de España y de nuestro mercado, tanto productivo como de consumo. Así, nos centraremos en las posibles salidas de esta terrible situación social, sanitaria y económica desde un punto de vista donde la digitalización, la tecnología y la dinamización de la economía serán, sin duda alguna, claves en el éxito de la superación de esta disrupción que ha acontecido en nuestras vidas y que, sin duda, marcará el siglo XXI.

2. DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

Para conseguir los objetivos de este trabajo fin de grado, hemos aplicado una variada metodología que describiremos a continuación.

El trabajo consta de tres partes. Por un lado, las dos primeras partes se basan especialmente en una revisión bibliográfica y de análisis de bases de datos. La información descrita es tanto cuantitativa, como cualitativa. Las principales fuentes de información bibliográfica han sido extraídas a través de búsquedas online principalmente en Google Scholar, revistas especializadas o empresas de consultoría estratégica. Por otro lado, las principales bases de datos consultadas han sido Eurostat, Banco Central Europeo, INE y Banco de España.

El periodo escogido sobre el que se ha realizado la primera parte del trabajo ha sido desde 2008 hasta el inicio de la pandemia (finales de 2019, principios 2020), tomando como hito de partida la Gran Recesión para explicar la situación económica antes de la pandemia. Para esta apartado hemos realizado un estudio diacrónico para entender los cambios producidos durante todo el periodo acontecido entre esta primera crisis y la situación económica justo antes de la pandemia por Covid-19. Es por ello por lo que enmarcamos la primera parte del trabajo con una metodología histórica, donde describimos fenómenos y hechos que ya han acontecido y hemos extraído de revisiones bibliográficas y documentos que versan sobre estos, para, de forma crítica y analítica, escoger aquellos que aportasen relevancia y calidad a la finalidad de este trabajo fin de grado.

En el segundo apartado, que trata sobre una revisión de lo que ha ocurrido en la economía desde el inicio de la pandemia hasta la actualidad (principios de 2020 hasta mediados de 2021), nos encontramos con un periodo de tiempo sincrónico, ya que son fenómenos que han ocurrido o están ocurriendo, centrando la dimensión cronológica de la metodología de esta segunda parte en una dimensión descriptiva, ya que hemos explicado los fenómenos tal y como están ocurriendo en la actualidad, de forma tanto cualitativa como cuantitativa. En este apartado hemos utilizado una metodología deductiva, yendo desde un enfoque general a uno particular, para poder así asentar las bases de la última parte del trabajo fin de grado, cuya finalidad es el desarrollo de las proyecciones económicas a tres niveles, mundial, dentro de la Unión Europea y dentro de España.

En el tercer y último apartado, hemos utilizado un método de escenarios para proyectar los posibles caminos que podría tomar la economía en un futuro. Este tipo de metodología se basa en la inferencia, ya que, a través de un proceso deductivo e inductivo y utilizando un análisis cualitativo, hemos otorgado probabilidades a los distintos escenarios que podrían producirse de darse las condiciones que hemos descrito en este apartado. Es por ello por lo que el método empleado en el estudio de este apartado lo clasificamos como de hipotético-deductivo, ya que a través de las deducciones realizadas de la evolución económica analizada en la primera y segunda parte planteamos distintos problemas y posibles escenarios a los que otorgamos diferentes posibilidades de ocurrencia.

Por lo anterior, clasificamos la última parte del trabajo como experimental, puesto que se modelizan distintas predicciones de lo que ocurrirá en función de las variables que han sido determinadas para cada uno de los escenarios.

3. SITUACIÓN ESTRUCTURAL DE LA ECONOMÍA ANTES DE LA PANDEMIA COVID-19

Tras la grave crisis de 2008 la economía mundial, europea y española tardó años en recuperarse. Concretamente en Europa no se recuperaron los niveles previos a la crisis hasta casi 10 años más tarde, con algunos países más adelantados que otros, pero en general fue una crisis que lastró aún más la ya debilitada economía europea. Y es que los conocidos anteriormente como “países emergentes”, más concretamente los 5 pertenecientes a la organización BRICS¹, son actualmente las “nuevas potencias emergentes” (ver gráfica 3.1).

¹Las siglas BRICS que hacen referencia al grupo de las economías más avanzadas entre las emergentes y está compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Este conjunto de países representa más del 20% del PIB mundial, más del 40% de la población mundial y el 27 % del territorio terrestre mundial. Cabe destacar que en los últimos años los BRICS han ido perdiendo relevancia internacional a favor de un nuevo grupo denominado “TICKS” y compuesto por Taiwán, India, China, Corea del Sur y Sudáfrica (Fernández, 2020).

Gráfica 3.1 Las Economías más Grandes del Mundo por Producto Interior Bruto en Paridad de Poder Adquisitivo



Fuente: Fondo Monetario Internacional Autor Martinčević, I. (2020).

En la actualidad, EE. UU que lleva siendo la 1ª potencia económica desde finales de la II GM siente como el auge de China pone en peligro su hegemonía económica, lo que ha dado lugar al inicio de la mal llamada “guerra comercial” entre EE. UU. y China, agravada por el polémico expresidente de EE. UU. Donald Trump.

Para poder desarrollar este apartado nos situaremos justamente antes del inicio de la crisis del covid-19, intentando dibujar una “fotografía” de la economía en ese momento, una economía que llevaba varios años consecutivos en crecimiento dentro de los 3 niveles estudiados en este TFG, pero que, no obstante, mostraba claros síntomas de debilidad y agotamiento. Este maltrecho crecimiento junto a una elevada incertidumbre derivada del

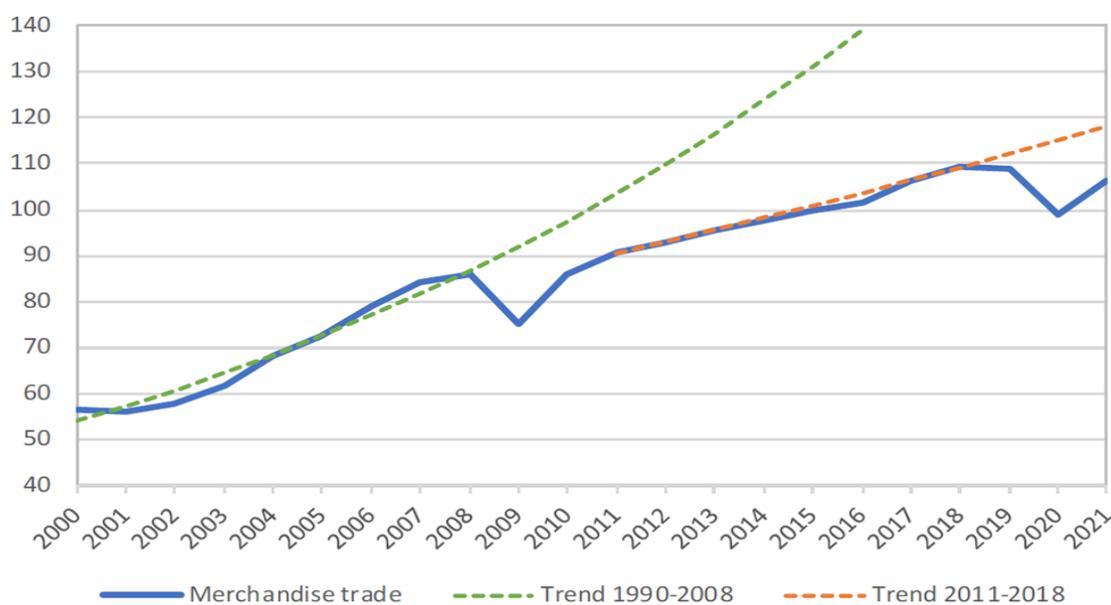
triunfo de diferentes movimientos populistas, el fracaso de la U.E. con la aprobación del Brexit, los distintos movimientos nacionales rupturistas que vertieron miedo en los inversores y otros eventos que posteriormente pasaré a desarrollar superaron el final de la segunda década del siglo XXI.

3.1. SITUACIÓN MUNDIAL PREPANDÉMICA

Tras la crisis de 2008 la economía cambió. Los pilares del crecimiento económico que experimentamos hasta la Gran Recesión quebraron, y el crecimiento que a duras penas nacía tras este acontecimiento buscaba nuevas fuentes sobre las que apoyarse.

El primer pilar que quebró tras la crisis de 2008 fue el comercio mundial. Según los datos extraídos de la Organización Mundial del Comercio (OMC a partir de aquí), el comercio mundial crecía a un ritmo medio del 6,8% por año de media. No obstante, tras la Gran Recesión, este ritmo se contrajo, y, aunque el crecimiento en el comercio mundial se mantuvo, este lo hizo a un ritmo mucho menor, de tan solo el 2,3% por año de media (véase gráfico 3.2).

Gráfica 3.2 Comercio Mundial en Volumen entre 2000 y 2021.



Fuente: OMC (2020).

En 2018 la empresa de logística DHL lanzó un nuevo indicador temprano del estado actual y del desarrollo futuro del comercio internacional. Este indicador fue denominado “*DHL Global Trade Barometer*”². El indicador predice y analiza el comercio mundial utilizando una enorme cantidad de datos extraídos de la logística del comercio internacional y evaluados a través de inteligencia artificial.

Según este indicador, en 2018 se anunciaba que el crecimiento del comercio mundial se mantendría, pero de forma débil y menos dinámica (véase gráfica 3.3).

Gráfica 3.3 Barómetro Crecimiento Comercio Mundial DHL 2013/2018



Fuente: DHL. (2018)

Los “7 motores del comercio internacional”, principalmente focalizados en Asia con India, Japón, Corea del Sur y China, a los que se suman Estados Unidos, Alemania y Reino Unido, vivían sus propias perturbaciones.

El equilibrio mundial estaba cambiando, y con él, nuevas tensiones surgían en el ámbito de la política geoestratégica. A diferencia de los siglos pasados, estas tensiones no se han acabado derivando al ámbito militar, pero hemos conocido un nuevo “modelo de guerra”, la mal llamada “guerra comercial” que sigue en pie, aunque con menor intensidad tras la nueva etapa de presidencia de Biden en Estados Unidos, entre China y Estados Unidos

²El DHL Global Trade Barometer es un indicador que posee una cierta relevancia, puesto que es pionero en el campo de la creación de pronósticos del comercio mundial. Los datos que tiene en cuenta para el desarrollo de sus pronósticos son la importación y exportación de ciertos productos intermedios y cíclicos como son: etiquetas de marca de ropa, parachoques de vehículos o pantallas táctiles para dispositivos móviles, entre otros. Junto a lo anterior, se toman de referencia datos de transporte aéreo y marítimo de los siete países con mayor volumen de comercio mundial, y que suponen más del 75% del total. Estos países son: China, Estados Unidos, Corea del Sur, Japón, India, Alemania y Reino Unido.

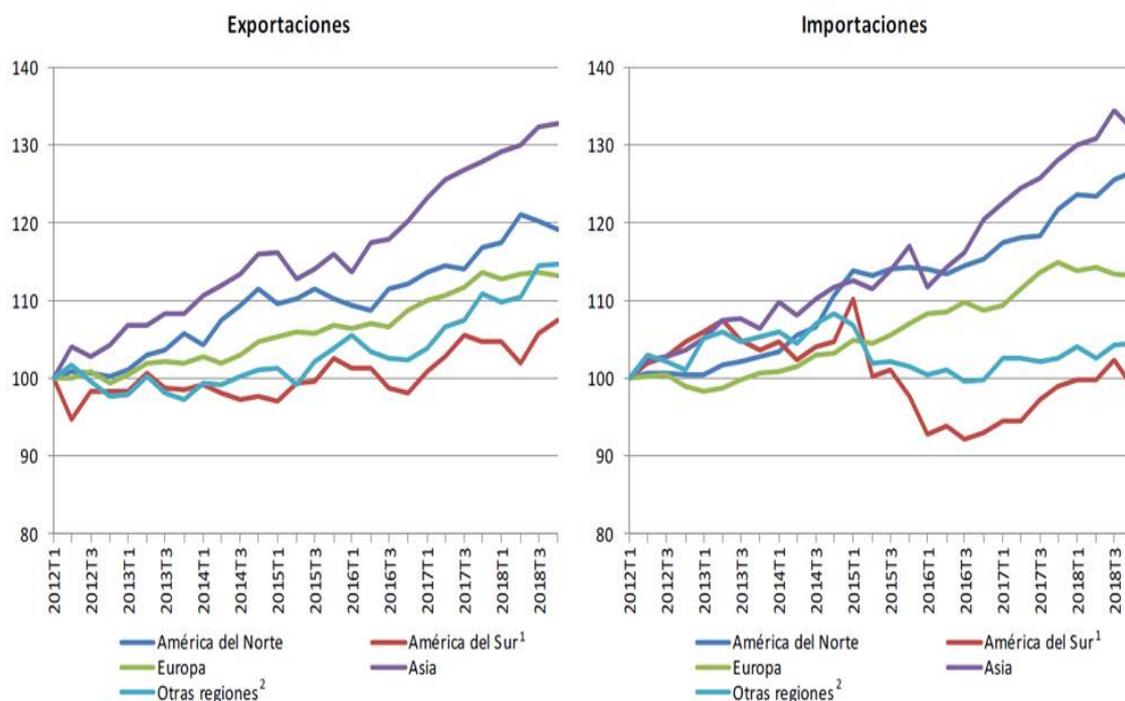
Este índice nos presenta un promedio ponderado del crecimiento actual del mercado y trata de pronosticar los dos meses consecutivos al actual del comercio internacional. El índice toma como referencia 50, que significa que ha habido nulo crecimiento o decrecimiento, cualquier cantidad por encima de 50 significará crecimiento y por debajo de 50 significará contracción (DHL, 2017).

Esta guerra comercial ha dañado principalmente al resto de países de Asia, con caídas en las exportaciones de la India, Corea del Sur y Japón, caídas que no ha sufrido China (que ha mantenido un crecimiento moderado según el índice DHL), principal objetivo de esta “guerra comercial”.

EE. UU. estaba rompiendo las reglas que los países miembros de la OMC habían firmado y llevaban vigentes desde su creación. Además del pulso al comercio, Trump retiró a EE. UU. de la OMC de forma oficial el 7 de julio de 2020, posteriormente esta decisión sería revocada por el nuevo presidente de Estados Unidos Joe Biden.

Como he descrito anteriormente, esta “guerra comercial” estaba enfocada a detener el auge de China como nueva potencia económica, y es que, si analizamos los datos del crecimiento del comercio mundial, cabe destacar la importancia que Asia empezaba a tomar sobre el resto de las regiones como se puede ver en el gráfico 3.4:

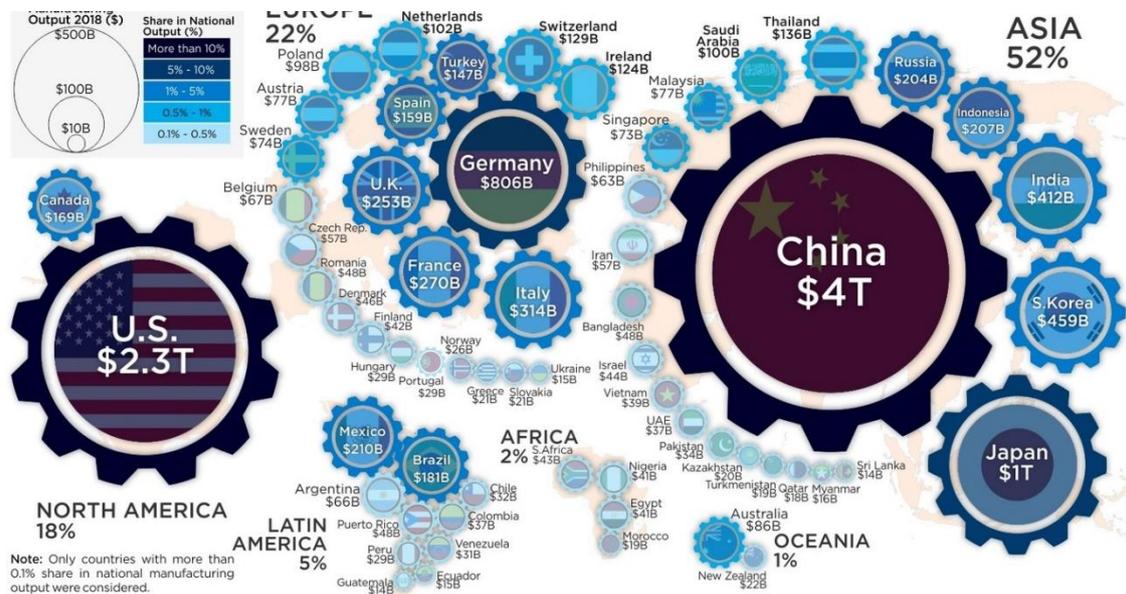
Gráfica 3.4 Peso de las Exportaciones/Importaciones mundiales por región 2012/2018



Fuente: OMS. (2019).

Sumado a lo anterior, la producción industrial se está concentrando en Asia (Wang Huiyao, 2019) por varios motivos, podemos destacar que poseen altos índices de productividad comparado con los viejos países del continente europeo, pero esta afirmación es “una verdad a medias”, ya que la principal ventaja competitiva de Asia son sus costes, la falta de un desarrollo tan amplio del “Estado del Bienestar” como lo conocemos en Europa, sumado a la falta de algunos derechos humanos hacen que los costes laborales y de producción sean pronunciadamente más bajos (Confederación Sindical Internacional 2019). La producción industrial mundial se reparte como podemos comprobar en la figura 3.1:

Figura 3.1 Producción Industrial por Región y Estado en 2018

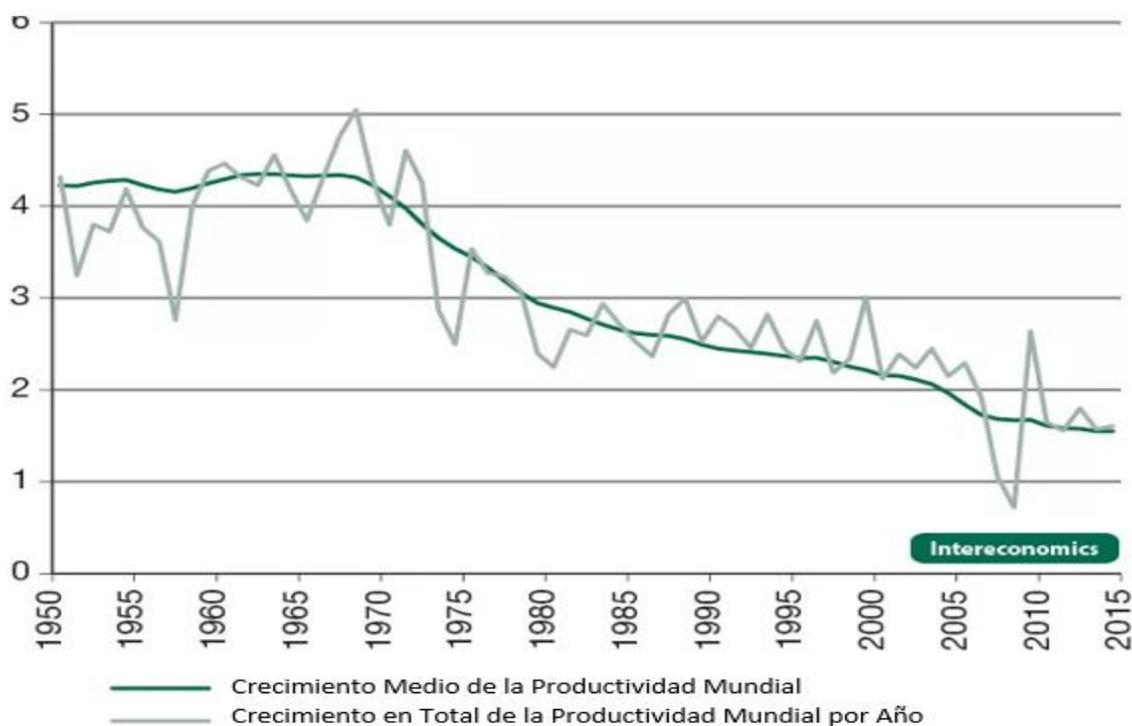


Fuente: United National Statistical Division, Mohorte (2020)

Lo primero que debe llamarnos la atención en la figura es el enorme peso de Asia, y es que aún el 52% de la producción industrial mundial, muy atrás queda Europa y Norte América con un 22% y 18% de producción industrial respectivamente. Y nuestros protagonistas, China y Estados Unidos, poseen, ellos solos, un 28,37% y un 16,65% respectivamente de la producción industrial mundial. Que, en términos absolutos, significa que China prácticamente duplica la producción industrial de Estados Unidos. Extrayendo conclusiones sobre estos datos, el expresidente Trump en agosto de 2019 ordenó a las compañías de Estados Unidos buscar alternativas a la producción industrial de China, llamando a un descenso de la dependencia de estas con este país, todo bajo una ley “de seguridad nacional” que muchos legisladores americanos han puesto en tela de juicio.

Por otro lado, uno de los pilares fundamentales del crecimiento y que mayor aumento del poder adquisitivo generó fue el crecimiento de la productividad. Y es que, derivado de una mayor productividad, las empresas, con mayores márgenes, pueden aumentar el salario de sus trabajadores, y estos, con esos nuevos ingresos, impulsar la demanda, lo que retroalimenta la economía dando lugar a un aumento en la oferta y nuevos empleos que a su vez nutrirán de ingresos a nuevos empleados. No obstante, esta virtuosa rueda parece estar rompiéndose, puesto que desde 1975 el crecimiento de la productividad no ha dejado de caer. Incluso antes de la crisis de 2008 vemos como ésta caía en el ritmo del crecimiento medio de la productividad mundial se aceleraba (Véase gráfico 3.5).

Gráfica 3.5 Crecimiento Medio y Total de la Productividad Mundial entre 1950 y 2015 en %



Fuente: The Conference Board Total Economy, Georg Erber, Ulrich Fritsche, Patrick Christian Harms (2017)

Esta caída del crecimiento en la productividad pone en especial jaque a las economías occidentales que se basan en sistemas de “Estado del Bienestar”, y que dependen en gran medida de las cotizaciones de los trabajadores y las empresas (Alonso, J. A. 2019) La caída de la productividad genera, a su vez, una caída en la capacidad recaudatoria de estos estados. Esto generará que tendrán que tomarse duras decisiones si la tendencia no se revierte, puesto que los nuevos competidores (principalmente China, India y Rusia)

poseen sistemas muy alejados de nuestra concepción occidental, y, sin revoluciones en el horizonte de sus ciudadanos que exijan a sus gobernantes medidas de igualdad y redistribución (Eugenio Anguiano, 2009), a occidente sólo le queda el camino que nadie quiere, en el que los ciudadanos perderemos derechos adquiridos tras siglos de historia.

3.2. SITUACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA

Durante décadas la Unión Europea ha sido un selecto club al que todos querían pertenecer o tener de aliado. El mayor mercado mundial, con el mayor índice de desarrollo, de respecto a los derechos humanos, el mejor sistema redistributivo y una de las áreas geográficas con mayor renta per cápita.

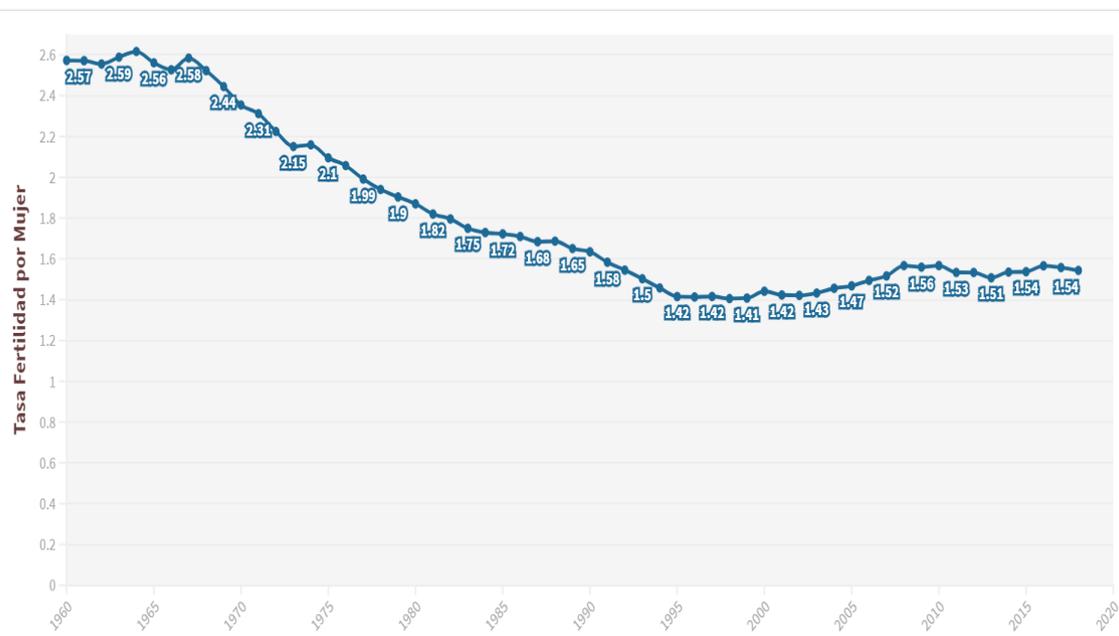
No obstante, tras la crisis de 2008, este vehículo de paz y prosperidad se vio dinamitado. Y es que las reformas que se impusieron desde Europa para tratar de solventar la crisis de 2008 basadas en la austeridad a cambio de subvencionar la deuda obstaculizaron el crecimiento en el sur de Europa (Hall P.A. 2015).

Europa se enfrentaba a 3 retos principales antes de la crisis de la pandemia. Primero, la demografía, al ser único continente del mundo cuyo crecimiento natural es negativo, con altos índices de envejecimiento y los índices de natalidad más bajos del mundo (ESHRE Capri Workshop Group, 2010). Segundo, el crecimiento de los populismos, impulsados por un creciente rechazo a la Unión Europea tras las políticas de austeridad llevadas a cabo tras la crisis de 2008 y la pérdida de relevancia internacional. Tercero, la unión monetaria, cuya vertebración quedó incompleta al no contar con otros instrumentos macroeconómicos que otorgasen capacidad de acción a los países de la eurozona ante situaciones de crisis.

La población de la Unión Europea registró por primera vez en su historia un crecimiento natural negativo en el año 2012, tendencia que no ha cedido desde entonces hasta la actualidad. Aunque el saldo total en el crecimiento de la población es positivo debido a la inmigración, Europa se enfrenta a un inmenso reto demográfico, y es que nuestro sistema del bienestar se basa en las cotizaciones de las personas ocupadas para poder sostener, entre otros gastos, las pensiones de nuestros mayores (Fundación General CSIC, 2019).

Si nos fijamos en el gráfico 3.6 la tasa de fertilidad por mujer en la U.E. no ha dejado de caer desde 1970. Algo que podríamos achacar a cambios culturales, mayores dificultades económicas de los jóvenes o falta de políticas que incentiven la natalidad.

Gráfica 3.6 Tasa de Fertilidad por Mujer en la Unión Europea



Fuente: elaboración propia a partir de los datos extraídos del Banco Mundial

Se prevé que la tasa de dependencia de la población anciana en 2080 en la Unión Europea se vea duplicada, lo que hará que poseamos un sistema donde tan sólo exista una persona en edad de trabajar por cada dos personas de más de 65 años (Hall P.A. 2015).

La inmigración puede ser una solución al problema. No obstante, esta inmigración se está encontrando con la resistencia de los movimientos populistas de extrema derecha que llaman a cerrar las fronteras, aludiendo a que las altas tasas de desempleo generadas tras la crisis de 2008 se deben a la inmigración ilegal. Cabe señalar que la Unión Europea carece de una política de inmigración común, dejando el problema a aquellos países cuyas fronteras tienen un mayor tránsito de inmigrantes. España, Italia, Grecia y otros países han tratado de negociar cupos de reparto para poder paliar la situación generada por la presión migratoria o crear una política de ayudas y subvenciones que den cabida y futuro a las personas que entran en nuestras fronteras. No obstante, algunos países miembros de la Unión Europea se olvidan del concepto europeo cuando no hablamos de unión económica y comercial, algo que quedó patente tras la crisis del euro.

La crisis del euro puso en apuros el “sueño europeo”. Los países frugales³ tensionaron el equilibrio político tachando a los países del sur de “derrochadores” e “irresponsables”, imponiendo una muy tajante regla de austeridad a cambio de los rescates que necesitaron varios países de la zona euro. Los conocidos como “PIIGS”, término peyorativo utilizado por los países angloparlantes para describir a Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España, tuvieron que adoptar severos recortes sociales para poder cumplir con las exigencias europeas. Esto generó un fuerte rechazo por una parte de la población hacia la Unión Europea, que vivió por primera vez desde su nacimiento una propagación de la corriente “euroescéptica” en todos los países miembros.

Los partidos populistas abanderaron esta causa, incluyéndola en sus programas electorales y poniendo a la Unión Europea como el enemigo a combatir. Esto generó que partidos de extrema izquierda y extrema derecha crecieran en todos los países de la Unión Europea, llegando a gobernar en algunos de los estados miembros.

Por otro lado, la Unión Europea ha perdido relevancia geopolítica internacional. Todo lo contrario que la renacida Rusia de Putin, que, con total impunidad, ha invadido y anexionado partes de Ucrania. La Unión Europea se ha demostrado incapaz de proteger sus intereses, abandonado a la parte pro-Europa de Ucrania a su suerte, y quedando en un limbo entre quienes soñaban con una Ucrania dentro de la Unión Europea y la Ucrania pro-Rusia. Otra vez, el desacuerdo entre los países miembros y la incapacidad de tener músculo suficiente para presionar y frenar a Rusia debilita la imagen de la U.E. como jugador en el tablero internacional (Hall P.A. 2015).

Pero no solo en el plano internacional la U.E. se ha mostrado débil, en su propio seno no detuvo la deriva semiautoritaria de Polonia, República Checa y Hungría, países que han recortado libertades democráticas y violado tratados de la Unión Europea con total impunidad, tal y como dictó el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) en la sentencia de la sala 3ª del 2 de abril de 2020. Todo ello ante la pasividad del resto de miembros que solo fueron capaces de imponer leves sanciones económicas ante el temor de que estos países sancionados pudieran vetar todos aquellos tratados que requirieran de unanimidad para su aprobación.

³Los países frugales son Austria, Dinamarca, Finlandia, Países Bajos y Suecia. Estos países, que se autodenominan así, hacen alarde de sus valores que propugnan el ahorro, la sencillez y la poca abundancia, poniendo de relieve en su criterio el “despilfarro” que se genera en el sur de Europa. Los países frugales son los adalides del Pacto de Estabilidad alcanzado en la Unión Europea tras la crisis de 2008.

La Unión Europea dejó de ser la solución de los problemas para empezar a percibirse en muchos de sus países miembros como el problema que requería una solución. Y así lo hizo Reino Unido, que tras convocar un referéndum para abandonar la Unión Europea y que fue apoyado por el 51,9% de los votantes, invocó en marzo de 2017 el artículo 50 del Tratado de la Unión Europea, iniciando así un proceso de varios años que culminaría con la salida oficial de Reino Unido. Ese sueño de los 28 pasaría a ser, por primera vez, reducido en su número. El Brexit fue sin duda un antes y un después en la Unión Europea. Tras los resultados del referéndum toda la Unión Europea se tiñó de gris. Hablar de la Unión Europea sin hablar de Reino Unido no parecía caber en nuestro pensamiento, nos une la historia, los principios y el futuro, pero fracaso tras fracaso la Unión Europea ha ido alejando a sus ciudadanos de ese proyecto que, en sus inicios, brillaba con un futuro esperanzador para todos.

Este fracaso lo podemos atribuir a la “unión monetaria, pero sin unión”. Matizando estas palabras, cuando se creó el euro diversos economistas advirtieron de que Europa no sería una “zona monetaria óptima” si no se le atribuían a la vez los sistemas que pudieran adaptarse a las recesiones económicas propiciando elevadas tasas de movilidad laboral y sistemas que pudieran redistribuir automáticamente los ingresos hacia las regiones que estuvieran padeciendo una mayor recesión. Esto significa la creación de una “hucha común” para emitir deuda, los denominados “Eurobonos”, crear una “Unión Fiscal” y derivar más soberanía de los estados hacia la Unión Europea, generando una federación de estados. (Pickford et al., 2014) Las instituciones que se crearon tras la unión monetaria fueron las mínimas, pudiendo dudar siquiera que este mínimo cumpliera el criterio de “suficiencia”. La creación del Banco Central Europeo tenía como encomienda principal y única la estabilidad financiera, basando sus objetivos en una inflación cercana al 2% y una estabilidad de cambio en la divisa euro, pero al que también se le prohibió comprar deuda pública, lo que puso en tela de juicio la utilidad de esta institución durante la crisis del euro. La premisa para esto es que la unión monetaria nunca debía implicar transferencias entre los Estados miembros (Hall P.A. 2015).

El euro funcionó hasta la crisis del euro, *“La moneda única se ha convertido en un símbolo de Europa, que para los ciudadanos de la zona del euro constituye uno de los resultados más positivos de la integración europea, junto con el logro de la libertad de circulación dentro de la UE y la paz en Europa. Una de cada dos personas de la zona del euro afirma*

que la UE le hace pensar en la moneda única.” (Comunicación de la Comisión Europea, 2008, Logros y Retos tras los 10 Primeros Años de la Unión Económica y Monetaria).

¿Pero qué ocurrió con aquella percepción? Podemos decir que literalmente se evaporó tras la crisis del euro. Para explicarlo debemos analizar qué ocurrió durante aquella crisis que sacudía los cimientos de la Unión. Y es que la Unión Monetaria había generado que los países miembros perdieran la capacidad de hacer política monetaria, un instrumento de ajuste económico antes las recesiones. Habíamos cedido todas las competencias al Banco Central Europeo, pero éste no ejerció como Banco Central en el medio de la crisis. EE. UU. y Reino Unido se enfrentaron a problemas similares o incluso idénticos a los que la Eurozona tuvo que hacer frente, no obstante, ellos tenían bancos centrales dispuestos a comprar deuda pública, mientras que los países de la eurozona tuvimos que hacer largos, lentos y tortuosos procesos de negociación para poder acudir a los programas de rescate de la UE y el BCE.

El presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, al que se le atribuye la salvación del euro, durante la conferencia del 26 de julio de 2012 pronunció unas palabras que calmaron los mercados cuando las primas de riesgo estaban en máximos y España estaba al borde de la insolvencia, sus palabras fueron *“El BCE está listo para hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y, créanme, será suficiente”*. (Mario Draghi, 2012) Tras estas declaraciones el BCE lanzó sendos planes de compra de deuda pública y financiación sin límites. Esta decisión generó una gran controversia debido a que las nuevas medidas adoptadas por el BCE huían de la ortodoxia mantenida hasta el momento. Esta decisión tuvo consecuencias, así, el Tribunal Constitucional Alemán denunció al BCE ante el Tribunal de Justicia de la UE bajo la premisa de que el BCE excedía las competencias que le otorgaban el mandato de los Tratados vigentes, competencias cuyo mandato se centraban solo y exclusivamente en el ámbito monetario, por lo que deducía que tales actos eran inválidos por hacerse con incompetencia o exceso de poderes atribuidos, ya que la política económica y fiscal son competencias no atribuidas a la Unión por los Tratados. Desde Europa a este acto se le denominó de “fuego amigo”.

Pero hasta que el Banco Central Europeo tomó esa decisión en 2012, algunos países sufrieron las consecuencias de la falta de medidas. Así, en 2010, Grecia era totalmente insolvente y necesitó de ayuda internacional. La llamada “Troika” (denominada de esta

forma por constar de 3 instituciones que tomaban las decisiones y supervisaban el cumplimiento de los planes de rescate, estaba formada por la Comisión Europea, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo) acudió al rescate de Grecia. Dicho rescate forzó a Grecia a realizar enormes recortes sociales, los pensionistas griegos vieron como gran parte de su poder adquisitivo cayó dramáticamente y las tensiones sociales avivaron partidos populistas que llegaron al poder, generando aún más inestabilidad en Europa.

Ese auge de los populismos se extendió por toda Europa, con casos notorios como en Italia, Francia, Alemania, España... donde la extrema derecha y la extrema izquierda comenzó a entrar en las instituciones democráticas. El miedo a otros movimientos como el Brexit crecía en el seno de la Unión Europea, inmersa en una crisis institucional por la falta de acuerdo para la salida de Reino Unido, el crecimiento del euroescepticismo y el desencanto del sueño europeo, y la cada vez más notoria irrelevancia en el marco geopolítico internacional.

3.3. SITUACIÓN EN ESPAÑA

España, que no era ajena a toda la incertidumbre que se estaba viviendo en el mundo tenía también su propia perturbación.

La España prepandémica tenía 3 claros frentes abiertos: la terrible inestabilidad política marcada por la pérdida de credibilidad institucional y las sucesivas repeticiones electorales, el pulso independentista en Cataluña que ponía en peligro la integridad territorial y la imagen internacional de España y la grave crisis económica para la que se implementaron fuertes políticas de austeridad que generaron un gran descontento y desconcierto entre la población.

El Partido Popular alcanzó en 2011 la presidencia del Gobierno con una mayoría absoluta con Mariano Rajoy a la cabeza. La crisis económica de 2008 y su mala gestión cambiaron la dirección del voto de muchos ciudadanos que apostaron por el otro gran partido de la España bipartidista. Esa España que vivía, sin saberlo, la última legislatura en la que conoceríamos a España como un país bipartidista.

La política del PP en esta etapa se centró en cumplir con los criterios de austeridad impuestos desde la Unión Europea y dar flexibilidad al mercado laboral, ya que España se caracteriza por tener uno de los mercados laborales más rígidos de la Unión Europea, lo que genera, a su vez, una de las tasas de paro natural más elevadas de la región.

Además de lo anterior, se congeló el salario de los funcionarios, el Salario Mínimo Interprofesional (SMI), las pensiones se desligaron de la inflación y se mantuvieron con una subida del 1% pero que resultaba en una bajada encubierta cuando la inflación era superior a la subida de las pensiones (otra promesa electoral que también incumplió). Debido a todas las políticas restrictivas que se llevaron a cabo España entró en una segunda recesión, esta vez, más prologada que la primera (Mateos & Penadés, 2013).

Pero existía otro frente que nadie esperaba, y es que, en medio de la crisis de la deuda soberana europea, con las primas de riesgo tambaleándose, saltó el escándalo de Bankia, un nuevo banco que se creó por la unión de varias cajas, siendo la principal Caja Madrid. Bankia tenía un agujero de millones de euros que había escondido desde su salida a bolsa. Con la pésima situación de la economía española, la incapacidad de financiarnos en los mercados internacionales (nuestra prima de riesgo superó los 700 puntos) y el riesgo de que el caso Bankia sacudiera el sistema bancario español, España solicitó un rescate a la Unión Europea. Este rescate no se denominó rescate por el Gobierno, que trató de maquillarlo con las palabras de “crédito en condiciones muy favorables”. Aunque sí es cierto que no se rescató a la totalidad del país, ya que España era demasiado grande para ser rescatada, fue un rescate parcial, donde se prestó dinero a España bajo unas determinadas condiciones para que esta, incapaz de financiarse en los mercados internacionales, acudiera al rescate del sistema bancario y evitase así el colapso financiero.

En 2015 se celebraron nuevamente elecciones, esta vez, Mariano Rajoy las ganó por mayoría simple, lejos de los resultados obtenidos en 2011 necesitaba de socios para gobernar. Estas elecciones fueron el fin del bipartidismo, con la fuerte entrada de Ciudadanos y Podemos en el Congreso, cambiando el equilibrio político tal y como lo conocíamos (Sánchez Muñoz, Ó. 2017).

Rajoy rechazó formar gobierno tras comprobar que no poseía apoyos suficientes, y el PSOE como segunda fuerza más votada tampoco logró alcanzar un acuerdo de gobierno. Finalmente, España tuvo que convocar unas segundas elecciones. Sus resultados fueron muy similares, y el PSOE tuvo que abstenerse para permitir al PP gobernar para evitar unas terceras elecciones, lo que hubiera generado una enorme crispación social, que ya era latente en la sociedad, contra la clase política. La abstención parcial del PSOE creó una gran convulsión en sus bases, que generó una crisis interna en el partido. Todo este proceso causó meses de parálisis política en un momento muy debilitado de la economía española (Sánchez Muñoz, Ó. 2017).

El segundo gobierno de Mariano Rajoy empezó con un gran desgaste, marcado por la corrupción, una crisis económica que había dejado a España en una coyuntura económica débil y con mayor desigualdad debido a las políticas de austeridad, políticas que nunca fueron entendidas por la población. A la vez, en la Corona Española surgieron escándalos que terminaron con la abdicación de Juan Carlos I en 2014 “por motivos de salud”. Dichos escándalos siguen siendo hoy en día un capítulo abierto aún sin resolver (Blanco Valdés, R. L. 2017).

En resumen, todas las instituciones se vieron denostadas. La Casa Real estaba sacudida por escándalos, la política manchada por su incapacidad, el Gobierno por la corrupción y la población hastiada tras años de crisis económica y una notable pérdida de poder adquisitivo que agravó la desigualdad. Esta situación fue aprovechada por un movimiento que se podría interpretar como populista, el independentismo catalán.

Cataluña intentó pactar con el Gobierno de España una nueva fiscalidad, similar a la de Euskadi, un “concierto catalán”, que permitiera recaudar y utilizar sus propios impuestos. Tras no llegar a un acuerdo, se inició el conocido como “procés catalán” (proceso que buscaba como finalidad la independencia unilateral de Cataluña).

Este proceso independentista culminó en 2017 con la aprobación de la Ley del Referéndum de Autodeterminación, suspendida por el Tribunal Constitucional, pero que, sí se llevó a término el 1 de octubre de 2017, convocándose así un referéndum ilegal sin bases democráticas. El Gobierno central intervino, dando lugar a numerosos actos de resistencia a la autoridad y cargas policiales que, justificadas o no, salpicaron la imagen

internacional de España (Blanco Valdés, R. L. 2017).

Tras esto, se aplicó el artículo 155 de la Constitución Española, por la que el Gobierno central asumía todas las competencias cedidas a Cataluña, dejando a esta sin ningún tipo de soberanía y destituyendo al presidente de la Generalitat.

Este proceso, aún latente en la sociedad y la política catalana, tuvo como resultado varios condenados a prisión por delitos graves, aumentando la tensión política al ver como algunos de los líderes independentistas eran encarcelados. Esta sentencia tuvo cierta atención internacional, no siendo bueno para la imagen de nuestro país.

Mientras que el caos independentista quitaba credibilidad a España ante los inversores internacionales, la Audiencia Nacional determinó como resultado del llamado Caso Gürtel, caso de corrupción donde estaba inmerso el PP, la existencia de una estructura paralela de contabilidad y financiación ilegal en el Partido Popular, que existía desde su fundación en 1989, a la vez que afirmó que Mariano Rajoy no había sido veraz en su testimonio como testigo (Sentencia de la Audiencia Nacional sala 5 N°20/2018).

La sentencia provocó una moción de censura liderada por el PSOE que terminó con el gobierno del Partido Popular. Pedro Sánchez inició su gobierno en 2018 tras esta moción de censura, teniendo un mandato que debía durar hasta 2022. No obstante, tras la incapacidad de aprobar los Presupuestos Generales del Estado en 2019, se convocó un nuevo adelanto electoral.

Desde el plano económico, si nos situamos justo antes de la pandemia, en el año 2019, la economía española mostraba síntomas de cierta desaceleración en el crecimiento. La alta incertidumbre generada por la guerra comercial entre China y Estados Unidos, que lastró el tirón de la demanda exterior, sumada a una caída de la demanda nacional debilitaron las proyecciones económicas para España en el año 2019 (Banco de España, 2020). Como podemos ver en la tabla 3.1. la inflación también mostraba una clara tendencia a la baja, alejándose del objetivo de estabilidad de precios⁴ del Banco Central Europeo.

⁴La definición cuantitativa de la estabilidad de precios fijada por el BCE consiste en el mantenimiento de una tasa de inflación anual, que es medida por el Índice Armonizado de Precios de consumo o IAPC, en un “nivel inferior, aunque próximo, al 2% a medio plazo”. Según el propio BCE, “Mantener la estabilidad de precios es la mejor contribución que los bancos centrales pueden realizar al bienestar de los ciudadanos”

Tabla 3.1 Principales Indicadores Macroeconómicos de España 2018/2019

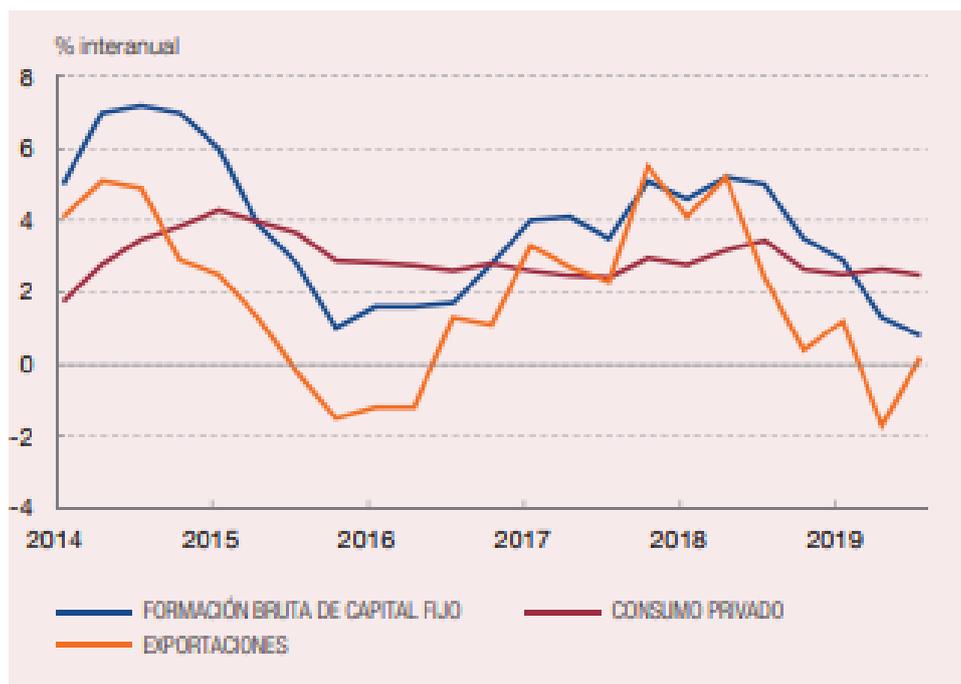
			2018				2019			
	2018	2019	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
Contabilidad Nacional										
Tasa de Variación Intertrimestral, salvo indicación contraria										
Producto Interior Bruto	2,4	2	0,5	0,5	0,5	0,6	0,5	0,4	0,4	0,4
Contribución de la demanda nacional	2,6	1,7	0,4	1	0,4	0,2	0,4	0,1	1,1	0,3
Contribución de la demanda exterior neta	-0,3	0,3	0,1	-0,4	0,1	0,4	0,2	0,3	-0,7	0,1
Tasas de variación interanual										
Empleo	2,5	2	2,6	2,4	2,5	2,7	2,7	2,5	1,8	1,1
Indicador de precios										
Índice armonizado de precios de consumo (IAPC)	1,7	0,8	1,1	1,8	2,3	1,8	1,1	1,1	0,4	0,3
Índice armonizado de precios de consumo sin energía ni alimentos	1	1,1	1,1	1	0,9	1,1	0,8	1,2	1,2	1,1

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Banco de España

Esta baja inflación cambió la tendencia de austeridad marcada en Europa por Alemania hace años, animando, desde las propias instituciones europeas como el BCE, a apoyar con estímulos fiscales los altos estímulos monetarios que se estaban llevando a término en Europa y que mostraban ser insuficientes para mantener un crecimiento estable con el contexto internacional que vivíamos.

El Gobierno de España utilizó varias medidas de política fiscal expansiva, no muy radicales, pero que aumentaron la deuda en una época de expansión económica. El crecimiento llevaba años ocurriendo, la preocupación se situaba en que este era débil, el consumo privado no recuperaba los niveles previos a la crisis, la formación bruta de capital fijo llevaba en caída desde 2018 y las exportaciones derivadas de la incertidumbre económica estaban cayendo con fuerza desde finales de 2017, aunque con un leve repunte a finales de 2019, como podemos observar en la gráfica 3.7. que refleja los componentes del PIB español.

Gráfica 3.7 Componentes del PIB español



Fuente: Congressional Budget Office, National Bureau of Economic Research (2020)

En enero de 2020 la deuda pública descendió del 97,7% al 95,5% del PIB. Aunque en términos relativos la deuda pública descendió, en términos absolutos aumentó, aumentando también la deuda pública por habitante en 118 euros más con respecto a 2018 (Informe Comisión Europea, 2020). Este aumento en términos absolutos se puede achacar al intento de estimular la economía por medio de políticas fiscales levemente expansivas, tras el apoyo del BCE a estas medidas y la no solventada desigualdad que se había producido tras la última crisis económica en España, donde la recuperación había llegado, pero no para todos. Con este escenario donde la deuda pública española estaba rondando el 100% del PIB, y con una tendencia de desaceleración, en pocos meses tras el cierre de 2019 España, igual que el resto del mundo, sufriría el mayor reto del siglo XXI, la pandemia provocada por el Covid19 que desembocaría en una crisis desde el lado de la oferta debido a los cierres forzosos y que pondría en jaque el sistema económico mundial.

4. CAMBIOS EN LA ECONÓMICA DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

En diciembre de 2019, de forma tímida, aparecía en las noticias un “extraño virus” en una ciudad que, probablemente, fuera desconocida para casi todos y que, hoy en día, es conocida para todos. Aquella ciudad se llama Wuhan, y en aquellas Navidades no pasaba de la anécdota. Nadie podía predecir que el mundo entero andaba hacia un cambio de paradigma en los cimientos de la propia forma de vivir que actualmente miramos con anhelo. El Covid-19 se propagó de forma abrupta en los siguientes meses, extendiéndose con fuerza en aquellos países donde brotaba. En Europa, empezó por Italia, y continuó por España, extendiéndose por todo el continente a la vez que se extendía por todo el planeta. Esta propagación ha supuesto efectos devastadores a nivel humano, económico y social.

Respecto a la economía, los gobiernos trataron de paliar la propagación del Covid-19 con fuertes medidas restrictivas que paralizaron la economía, lo que supuso el mayor shock económico desde el lado de la oferta que ha tenido la economía moderna en su historia (Oriol Aspachs, 2020). Este shock económico por el lado de la oferta pronto continuó paralizando la demanda, con altas tasas de ahorro y una drástica caída del consumo por el miedo generalizado derivado de la incertidumbre de la situación. Y es que nadie podía asegurar con certeza ni los efectos, ni el tiempo que esa excepcional situación iba a durar.

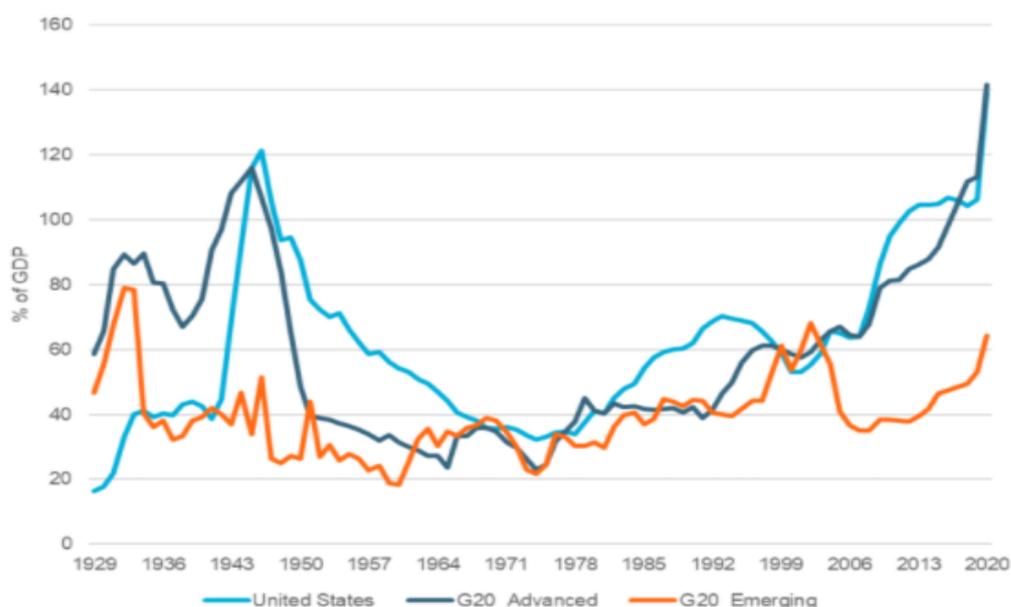
A corto plazo, sabemos hoy que el coronavirus ha supuesto consecuencias inauditas, como por ejemplo el retroceso del 10% del PIB de China en el primer trimestre del año 2020 (Bloomberg, 2020). En este apartado nos centraremos en analizar lo que ha ocurrido en la economía en los 3 niveles, destacando en cada uno los puntos que consideramos más relevantes y qué pueden afectar al desarrollo de los escenarios futuros que veremos en el siguiente apartado.

4.1. CAMBIOS A NIVEL MUNDIAL

La crisis del Covid-19 ha dejado un año 2020 con unos desastrosos resultados en todos los indicadores macroeconómicos. Pero no sólo en la economía ha dejado secuelas el Covid-19, éste también ha generado importantes cambios ocurridos en la política, en la sociedad y en la cultura. Algunos de los nuevos hábitos de consumo o de producción probablemente han llegado para quedarse. Y es que el Covid-19 ha sido un shock sin precedentes para el que nadie estaba preparado. Este shock afectará al sistema económico tal y como lo conocemos.

Uno de los principales cambios a nivel económico que hemos podido comprobar a nivel global ha sido el clarísimo cambio en las políticas económicas a un modelo mucho más proteccionista e intervencionista. Incluso los países que más han abanderado los ideales del liberalismo han tenido que realizar importantes políticas fiscales expansivas para paliar las graves consecuencias acaecidas por el Covid19. Como podemos ver en la gráfica 4.1. los niveles de deuda pública del G-20 se han disparado en menos de un año a niveles superiores a los alcanzados en la 2ª Guerra Mundial. Incluso Estados Unidos ha intervenido de forma muy activa en la economía, con una política fiscal y monetaria de carácter expansiva sin precedentes (Samuel Delpuch, Etienne Fize, Philippe Martin, 2021).

Gráfica 4.1 Deuda Pública sobre el PIB (GDP) desde 1929 hasta 2020.



Fuente: Euromonitor International from International Monetary Fund (IMF, 2020).

El Covid-19 ha puesto en apuros el ya debilitado comercio mundial, que, como apuntamos anteriormente, no ha sido capaz de recuperar el crecimiento medio que mantenía antes de la crisis financiera de 2008. La nueva tendencia de crecimiento del comercio mundial, mucho más discreta, también se ha visto fracturada tras la crisis derivada de la pandemia Covid-19. Y es que, durante el año 2020, el comercio mundial ha caído a mínimos debido a las fuertes restricciones que los países han llevado a cabo en todo el mundo tanto a la movilidad de las personas como de los bienes. Este hecho, fruto de las medidas sanitarias que han tenido que adoptarse para poder contener la pandemia, ha causado serios estragos en todas las cadenas de valor mundial que sustentan el comercio internacional. Como podemos ver en la tabla 4.1. que nos muestra el cambio anual en % de volumen de intercambio de mercancías, en 2020 este ha caído un pronunciado 9,2%. Según las proyecciones de la propia OMC, este volumen no se recuperará hasta, por lo menos, 2023.

Tabla 4.1 Comercio Mundial de Mercancías en Volumen sobre el PIB, 2015 a 2021.

Volume of World Merchandise Trade	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
	2,3	1,4	4,7	2,9	-0,1	-9,2	7,2
Exports							
North America	2,6	0,7	3,4	3,8	1	-14,7	10,7
South and Central America	0,6	1,3	2,9	0,1	-2,2	-7,7	5,4
Europe	2,9	1,1	3,7	2	0,1	-11,7	8,2
Asia	1,3	2,3	6,7	3,7	0,9	-4,5	5,7
Other Regions	1,8	3,5	0,7	0,7	-2,9	-9,5	6,1
Imports							
North America	5,2	0,3	4,4	5,2	-0,4	-8,7	6,7
South and Central America	-7,6	-9	4,3	5,3	-2,1	-13,5	6,5
Europe	3,6	3	3	1,5	0,5	-10,3	8,7
Asia	2,1	2,2	8,4	4,9	-0,6	-4,4	6,2
Other Regions	-3,9	-4,5	3,4	0,3	1,5	-16	5,6
Real GDP at Market Exchange Rates	2,8	2,4	3,1	2,8	2,2	-4,8	4,9
North America	2,8	1,7	2,4	2,8	2	-4,4	3,9
South and Central America	-0,8	-2	0,8	0,6	-0,2	-7,5	3,8
Europe	2,4	2,1	2,8	2,1	1,5	-7,3	5,2
Asia	4,3	4,2	4,8	4,1	3,9	-2,4	5,9
Other Regions	1,5	2,4	1,9	2,1	1,4	-5,5	3,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de WTO Secretariat for trade.

La pandemia ha sacudido el mundo, y el mundo ha cambiado con la pandemia para poder adaptarse a la nueva situación. Aquellos conflictos y principales preocupaciones que parecían ocupar el espacio diario de los telediarios pasaron a un segundo plano. Del mismo modo, las políticas populistas que se habían extendido en el mundo lanzaron una cruzada contra la ciencia en la lucha contra la Covid-19. Mientras que algunos países tomaron medidas muy restrictivas para la economía buscando atajar la crisis sanitaria como fue el caso de Corea del Sur, Italia, España o Canadá, otros países cuyos gobernantes se caracterizaron por un marcado carácter demagogo que buscaba el apoyo de “las masas indignadas” aludieron a la inexistencia del virus, restaron importancia a su gravedad e incluso, según palabras del expresidente de los Estados Unidos, Donald Trump, fue “un virus chino”, creado en un laboratorio que, por un accidente, había escapado a la sociedad. El mundo se dividió en dos bloques, aquellos que lucharon con importantes restricciones que generaron una profunda contracción económica y aquellos donde las medidas sanitarias fueron mucho más laxas, países que, debido a esto, tuvieron una alta incidencia en el porcentaje de pérdidas humanas en comparación con los primeros. Estas políticas tuvieron consecuencias, y el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, claro favorito para volver a ganar las elecciones presidenciales de 2020, fue derrotado por Joe Biden, convirtiéndose en el primer presidente en 28 años en perder una reelección (Gerardo Lissardy, 2020).

La caída de Trump supuso un nuevo marco mundial, donde la relación entre la Unión Europea y Estados Unidos entraba en una nueva fase, la guerra comercial con China empezaría a suavizarse y la relación que había mantenido con otros Estados volvía a destensarse. Una de las primeras decisiones que tomó el actual presidente, Joe Biden, fue reincorporar a la Organización Mundial del Comercio a Estados Unidos, marcando así un claro paso hacia unos Estados Unidos que volverían a ser los líderes del mundo cumpliendo las normas y manteniendo sus estrechas relaciones con los aliados, relaciones que Trump dañó profundamente, en algunos casos, debido a su política arancelaria y sus estrambóticos discursos (Doyle McManus, 2019).

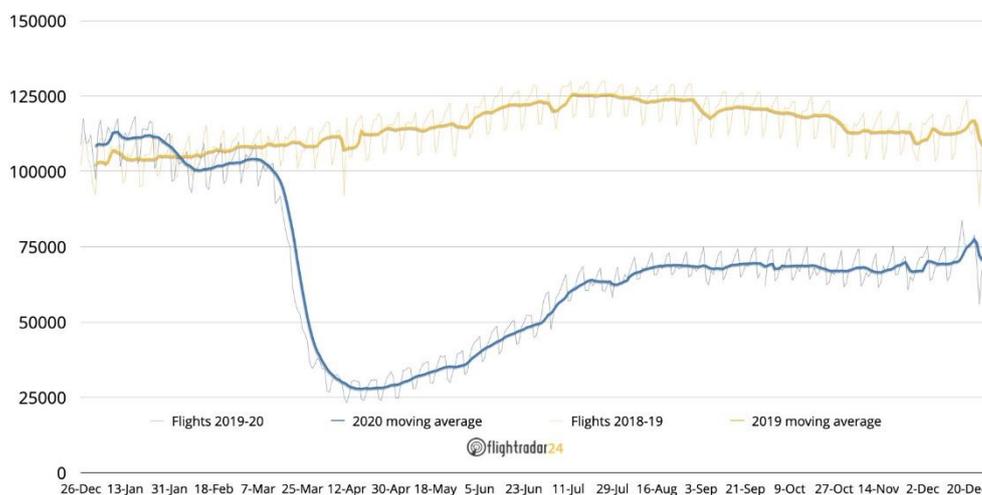
Estos cambios en la política internacional parecían dar paso a una nueva estabilidad, al menos, en el plano diplomático que ayudaría a la recuperación económica, saliendo de esta crisis con una mayor cooperación internacional de todos los países.

Y es que, durante la pandemia, se demostró que a nuestro sistema le falta muchísima coordinación. Cada país tomó medidas locales ante un problema global, algo que, durante una pandemia, no debería volver a ocurrir jamás.

Por otro lado, las altas restricciones económicas tuvieron un primer afectado claro, el sector turístico y de las aerolíneas. Con las medidas que buscaban restringir la movilidad de las personas para impedir la propagación del virus determinados sectores con altos costes fijos tuvieron que cesar su actividad de un día para otro, como ocurrió con algunos sectores como el de las aerolíneas. Esto supuso que los Estados del mundo tuvieran que hacer planes de rescate a la mayoría de las aerolíneas de sus países. Así, en Estados Unidos se aprobaron rescates a las aerolíneas por 25.000 millones de dólares para evitar despidos masivos y quiebres de empresas, mientras que otras zonas como Europa hacían lo mismo con planes de similar calado (Yolanda Monge, 2020).

Las caídas en los vuelos comerciales, como podemos apreciar en la gráfica 4.2 fueron de casi el 50% entre el mismo periodo del año 2019 con respecto al año 2020 (Ian Petchenik, 2020).

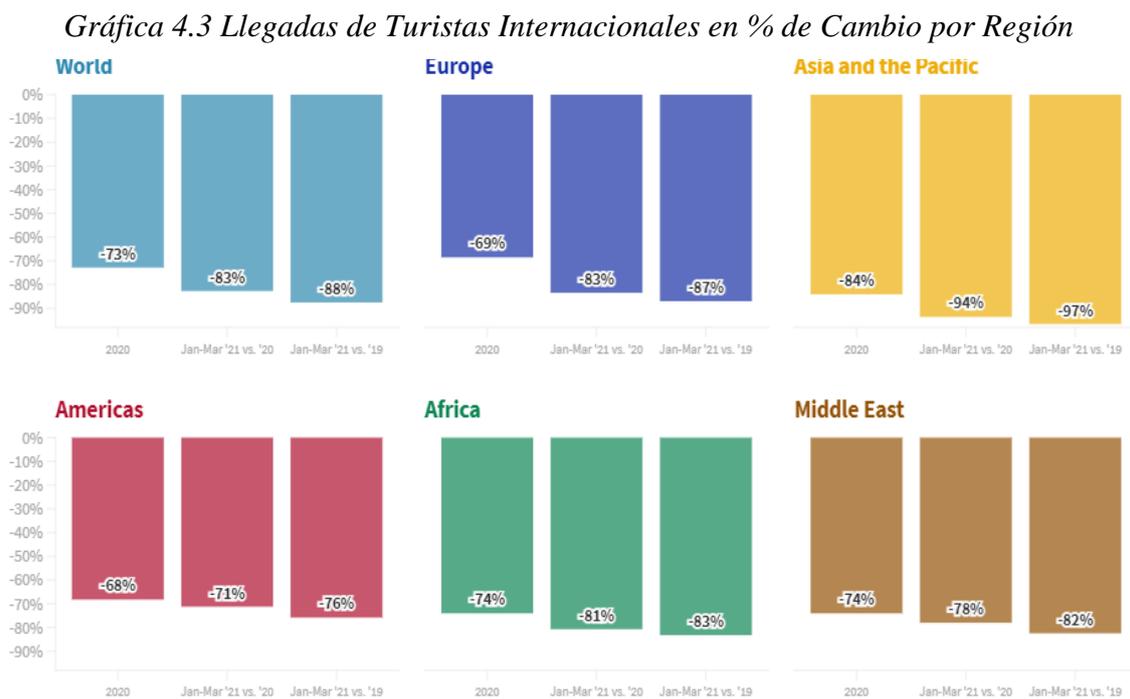
Gráfica 4.2 Media de Vuelos Comerciales a 7 días, comparativa de 2019 con 2020



Fuente: Flightradar24 (2020)

El sector de las aerolíneas se caracteriza por unos altos costes fijos derivados del coste del mantenimiento de los aviones y su almacenaje en hangares, por lo que una caída tan pronunciada en el sector supuso la práctica insolvencia de la mayoría de las empresas.

A su vez, esta alta caída en la movilidad internacional supuso una enorme contracción al turismo, que cerró el año 2020 con el peor año de la historia del sector desde que se registran datos, con una contracción en los turistas internacionales del 74%, llevándonos a datos registrados en 1990, cuando el desarrollo de la tecnología en transporte estaba muchísimo más lejos que en la época actual. Como podemos ver en la gráfica 4.3, esta caída afectó a todas las regiones del mundo por igual, poniendo en riesgo entre 100 y 120 millones de empleos directos del sector turístico (World Tourism Organization, 2021).



Fuente: World Tourism Organization (UNWTO, 2021)

Derivado de la enorme contracción en el comercio internacional y en el turismo, sumado a las fuertes restricciones sanitarias que conllevaron a su vez restricciones económicas, la oferta y la demanda mundial se contrajo, cayendo así el PIB global en 2020 un 3,5%, uno de los mayores descensos en el PIB mundial desde que se tienen datos, y que ha sido superior a la Gran Recesión de 2008-2009 (International Monetary Fund, 2021).

En 2020 el año cerró con una economía devastada, restricciones a la movilidad y a la libertad económica nunca vistas, un cambio cultural en la sociedad debido al miedo por el “enemigo invisible” que vivía entre nosotros y un esperanzador cambio en la política internacional que parecía alejar los populismos y empujar al mundo a una mayor cooperación si quería poder combatir la enfermedad.

4.2. CAMBIOS EN LA UNIÓN EUROPEA

Durante la pandemia por Covid-19 podemos diferenciar 2 claras etapas en relación a cómo la Unión Europea reaccionó ante la emergente crisis.

En una primera etapa, cuando el Covid-19 se extendió con fuerza en Italia y aún la Unión Europea no conocía la magnitud de esta enfermedad, ésta reaccionó alentando a la tranquilidad y la calma, esperando informes de la Organización Mundial de la Salud que explicasen más detalladamente esta nueva enfermedad. No obstante, la lenta actuación de la Organización Mundial de la Salud, unida a la falta de valentía política para tomar decisiones que dañarían de forma importante la economía y, por supuesto, los resultados electorales de quienes tomasen dichas decisiones estancaron en un primer momento a la Unión Europea en una estrategia de “observar y esperar” (Wolff & Ladi, 2020).

Durante esta etapa, la epidemia se extendió a todos los países de la Unión Europea, afectando con especial gravedad a los países del sur de Europa. En un primer momento, el caos y la desorganización sacudieron a la Unión. El proteccionismo se instauró, se cerraron las fronteras, el tratado Schengen se suspendió, al igual que el ideal de solidaridad con el que la Unión Europea nació. Así, muchos de los países de la Unión Europea prohibieron las exportaciones de material médico, tales como respiradores, mascarillas, botellas de oxígeno... (Salinas&Partners, s. f.).

Durante esta primera oleada, las medidas sanitarias que cada país tomaba se hicieron de forma individual, descentralizada y con distintos criterios. Incluso la estadística con la que se contabilizaba la incidencia de la pandemia era diferente en cada Estado de la Unión Europea. Esto generó un caos, con una incapacidad de comparar qué medidas estaban siendo más o menos adecuadas. Movimientos euroescépticos crecieron con fuerza en muchos países que se sintieron, en un primer momento, abandonados por la Unión Europea. Los países empezaron a implementar cuarentenas, acogidos a figuras de derecho, como el Estado de Alarma en España, que permitían restringir la libre circulación de las personas. A su vez, la Unión Europea fue incapaz de tomar decisiones urgentes debido a las trabas burocráticas que rigen los procedimientos europeos.

Y es que, según los tratados firmados, la mayoría de las medidas de calado necesitan de la unanimidad de todos los integrantes de la Unión Europea. Todo esto, a la sombra de la culminación del largo proceso del Brexit, el auge de la extrema derecha euroescéptica en varios países miembros de la Unión y las tensiones surgidas entre los países miembro derivadas de las crisis migratoria (Wolff & Ladi, 2020).

Pero, en una segunda etapa, que podemos marcar a partir de junio de 2020, la Unión Europea tomó un nuevo rumbo. Mostró una clara capacidad de adaptarse de forma permanente a un entorno de emergencia y respuesta rápida. A pesar de la larga literatura que existe sobre los fracasos en la Unión Europea para coordinar otras crisis como fue la crisis de la Zona Euro, el proceso del Brexit o la crisis migratoria (e.g. Dinan, Nugent, and Paterson 2017), la Unión Europea en la crisis del coronavirus ha sabido coordinarse y reaccionar con enormes paquetes de estímulos económicos a las importantes adversidades que azotaron y azotarán a la Unión Europea. En 2020 hemos podido ver, durante la segunda etapa de la pandemia, a una Unión Europea que ha madurado tras un proceso de décadas, en el que ha pasado de ser un espacio político emergente de protección a los ciudadanos europeos (Boin, Ekengren, and Rhinard 2006), a poder convertirse en una nueva potencia mundial emergente a resultas de una mayor integración de los países miembro.

En esta segunda etapa, la consolidación del intervencionismo estatal en la economía ha quedado claramente respaldada, demostrando la gran necesidad de intervenir en los mercados para paliar los adversos efectos que surgen tras las perturbaciones en la economía y que afectan, de especial modo, a las economías más débiles. Tras la primera etapa, la segunda etapa se caracterizó por la mayor movilización de instrumentos fiscales y monetarios de la Unión Europea en su historia (Wolff & Ladi, 2020).

La Unión Europea regularizó y centralizó la compra y distribución de equipos de protección (EPIS), negoció de forma común la compra y producción, así como la investigación, de vacunas para hacer frente al Covid-19 y se revisó el funcionamiento del Fondo de Solidaridad para dar mayor flexibilidad y capacidad a los países miembros de acceder a él. Pero no sólo en las medidas sanitarias la Unión Europea asumió un papel centralizado y común, fue capaz de anticipar la cascada de efectos económicos que la

pandemia traería consigo. Así, puso en marcha importantes mecanismos para tratar de aminorar los devastadores efectos socioeconómicos que la pandemia traería consigo. En julio de 2020 la Unión Europea movilizó 540 millones, de los cuales 100 millones se destinaron a mitigar los riesgos del crecimiento del desempleo por la pandemia, 200 millones fueron destinados por el Banco Europeo de Inversiones a las empresas europeas para dotarlas de liquidez y los 240 millones restantes fueron destinados al Mecanismo de Estabilidad Europeo, quien repartiría dichos importes entre los países miembros ayudándoles a pagar los gastos derivados de la Sanidad Pública (Brooks, E., and R. Geyer. 2020)

Del mismo modo, los líderes europeos acordaron trabajar de forma conjunta, realizándose la plena activación del mecanismo de respuesta a las crisis (RPIC), que supuso la plena coordinación de todos los Estados miembros afectados por la pandemia con el intercambio de información y contacto permanente (Consejo Europeo, s. f.).

El Banco Central Europeo activó todos los mecanismos de la política monetaria existentes para dar liquidez ilimitada a los países que estaban sufriendo el azote de la pandemia. Los conocidos como “eurobonos”, que fueron rechazados en su día, volvieron a ser protagonistas en esta crisis. Los líderes europeos llegaron al acuerdo de moverse de las viejas posiciones mantenidas en la crisis de la Eurozona y que supusieron una fuerte división entre el sur y el norte, abandonando así las políticas de austeridad y aprobando los conocidos como “bonos de recuperación”, cuyo efecto real supone la mutualización de la deuda de los países miembros (Ladi and Tsarouhas 2020).

Además, ciertas leyes de la Unión Europea se suspendieron para poder intervenir abiertamente en la economía, como los rescates a las aerolíneas realizados en Francia y Holanda con el caso de la aerolínea KLM (Air France-KLM), lo que supuso una contradicción a uno de los principios legales que rigen la Unión como es la no ayuda con dinero público a las empresas privadas (Meunier and Mickus 2020).

El 21 de julio de 2020 el Consejo Europeo aprobó por unanimidad la creación del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, dentro del Plan de recuperación para Europa aprobado por la Comisión Europea. Este mecanismo se dotó con la cantidad de 750 mil

millones de euros, repartidos entre subsidios (a fondo perdido) y préstamos a los países miembros para hacer frente al Covid-19 con un aumento del gasto público que mitigase la contracción del PIB (Ladi and Tsarouhas 2020).

Fuera del ámbito económico, la Unión Europea se ha coordinado para combatir la desinformación y miedo que se vertió sobre los programas de vacunación y de la extensión del virus, tomando sus decisiones bajo estrictos criterios científicos y manteniendo en todo momento sendos canales de información para los ciudadanos europeos.

Sin duda alguna, el 2020 fue el año que, a pesar de la enorme devastación económica y social que ha producido el Covid-19, ha fortalecido los lazos de la Unión Europea, caminando, esta vez a paso firme, hacia una más que probable Unión de los Estados Europeos, donde proyectos como la unión fiscal ya están en camino.

4.3. CAMBIOS EN ESPAÑA

España ha sido especialmente sacudida por la crisis del Covid-19, tanto socialmente, como económicamente, España ha sido de los países del mundo desarrollado que más ha sufrido la pandemia.

El número de víctimas mortales registradas oficialmente es de los más altos del mundo. La pandemia puso en jaque nuestro sistema sanitario, que quedó lejos de ser “el mejor sistema sanitario del mundo” (top 16 mundo informe Bloomberg 2021) como muchas veces, de forma casi dogmática, nos repetíamos antes de la pandemia. Sin duda, España cuenta con uno de los sistemas sanitarios del mundo desarrollado más completo del mundo, pero queda muy lejos de otros países que han demostrado saber gestionar de una forma mucho más eficiente la crisis sanitaria. Este baño de realidad necesariamente debería traer consigo, en un futuro cercano, profundos cambios en el sistema sanitario buscando una mayor eficiencia y capacidad de reacción ante situaciones de emergencia (Adrián Mateos, 2021).

No podemos mantener un sistema sanitario sobredimensionado esperando que haya una pandemia cada pocos años ya que no sería realista, ni en términos científicos, ni en términos económicos, pero sí debemos mejorar, como mínimo, la relación entre las

distintas administraciones comunitarias dentro de España.

Respecto a la economía, España destruyó un 10,8% de su PIB durante el año 2020, convirtiéndose en la economía de la Unión Europea que más PIB destruyó. El gran factor que convirtió a España en el mayor destructor de riqueza de las economías europeas es nuestra enorme dependencia en los sectores del turismo y la hostelería, que han sido los principales afectados por esta pandemia (Chislett, 2021). Por citar cifras, el número de turistas cayó de 83,7 millones en 2019 a menos de 20 millones durante el año 2020, convirtiendo al año 2020 en el año con menos turismo en España desde 1969 (Instituto Nacional de Estadística, 2021).

Además de lo anterior, España tiene una fuerte dependencia en las empresas de pequeño y mediano tamaño (pymes) con respecto a los países de nuestro entorno. Mientras que en Alemania las empresas con menos de 10 trabajadores representan el 75% de las empresas totales, en España representan más del 90% de nuestro tejido productivo (Chislett, 2021). Las microempresas tienen mayores dificultades para acceder a la financiación en situaciones adversas y una liquidez muy reducida en comparación a grandes empresas para hacer frente a un cambio de ciclo, especialmente con la brusquedad que ha tenido por la pandemia.

Unido a nuestra dependencia en sectores que se vieron plenamente afectados por la pandemia y a un tejido productivo formado mayoritariamente por microempresa, España tiene otro grave problema, y este es el desempleo estructural. Antes de la crisis del 2020, España mantenía una tasa de desempleo estancada en el 14%, cerca del doble de la media europea (Eurostat, 2021). Ciertamente, gracias a las medidas de política monetaria que vinieron desde el BCE y que permitieron a España hacer una política fiscal expansiva sin precedentes pudiéndose financiar sin problema alguna en los mercados, el crecimiento el desempleo fue mucho menor al esperado en 2020, situándose en un 16,2%, lejos de otras proyecciones catastrofistas que hicieron algunas economistas cercanas al 20% de desempleo (Centro de Estudios de Economía de Madrid, 2020).

Las tasas de desempleo que se crearon durante el año 2020 no han sido para nada alarmantes en comparación al terrible incremento sufrido en la crisis de 2008, pasando en

2007 de un desempleo del 8,2% a uno del 26% en 2013. Hemos de destacar que uno de los planes fiscales estrella del gobierno ha sido la aplicación de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTEs a partir de aquí). Gracias a los ERTE se ha dado una enorme flexibilidad al mercado laboral, cargando la mayor parte de los costes laborales a las arcas públicas, y permitiendo a las empresas, cuya actividad económica estaba bajo mínimos, mantener el empleo. En España casi 900.000 empleados se encuentran actualmente en ERTE (Forbes España, 2021).

Pero España no sólo contaba con estas debilidades macroeconómicas. Uno de los principales problemas, además de los mencionados, era nuestra elevada deuda, algo que nos impedía hacer una política expansiva de gran calado debido a nuestro poco margen de aumento de deuda. Gracias a que la Unión Europea suspendió los objetivos de estabilidad firmados, y la facilidad otorgada por el BCE para financiar deuda pública, España realizó sendos programas de estímulo fiscal, aunque esto llevó nuestra deuda pública hasta un 120% del PIB. Como podemos ver en la tabla 4.2, donde se compara el desempleo, déficit y deuda pública a cierre de 2020 entre las 4 economías más grandes de la Eurozona, España, en términos generales, es la que sale peor parada, especialmente por nuestro desempleo (Chislett, 2021).

Tabla 4.2 Comparativa de desempleo, déficit y deuda pública de los 4 principales países de la Eurozona, 2020

País	Desempleo %	Déficit (% del PIB)	Deuda Pública (% del PIB)
Francia	8,9	-10,9	116,5
Alemania	4,6	-4,8	70
Italia	9	-11,3	154,2
España	16,2	-10,97	120

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del Real Instituto Elcano

Debemos destacar los importantes esfuerzos que ha hecho España para intentar mantener el tejido productivo. De hecho, somos el país de la Unión Europea que más ayudas públicas ha destinado, en % sobre el PIB, en ayudas directas a las empresas, como podemos ver en la tabla 4.3.

Tabla 4.3 Ayuda Pública Relativa a la Crisis Covid-19 a las Empresas, 2020

País	% sobre el PIB destinado
España	7,3
Francia	6,4
Italia	6
Grecia	4,4
Media UE	3,3
Hungría	3,9
Portugal	3,6
Polonia	3,3

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del Real Instituto Elcano

A pesar de todo lo anterior, uno de los puntos que España no ha realizado, a diferencia de sus socios europeos, son estímulos fiscales a través de bajadas de impuestos. Algo que se solicitó desde muchos sectores afectados por la pandemia, en especial los autónomos, y que fue ignorado. De hecho, durante el año 2020, la cuota de los autónomos se pagó en un primer momento, aunque posteriormente el gobierno rectificó y se devolvieron, bajo determinados supuestos (como que el autónomo estuviese pagando la cuota mínima), las cuotas satisfechas por este concepto. A su vez, impuestos al consumo como el IVA tampoco se vieron reducidos, algo que hubiera estimulado el consumo penalizando menos la gran contracción económica que hemos vivido. Pero no podemos ignorar la situación previa macroeconómica que España tenía, una bajada de impuestos dispararía, aún más, la deuda pública, por lo que los argumentos en contra de bajar los impuestos son tan amplios y aceptados, como los que hay para no subir los impuestos en medio de la recesión que estamos viviendo (Juan Ramón Rallo, 2021).

Antes de cerrar este punto, nos gustaría subrayar que durante el 2020 se ha dado un enorme empujón a la digitalización de la economía española. España se encontraba totalmente rezagada en algunas formas de producción basadas en el teletrabajo y en la digitalización de las administraciones. Debido al Covid-19, el teletrabajo aumentó un 74% en España, y, aunque seguimos por debajo de la media europea, nos acercamos a niveles aceptables. Este importante aumento del teletrabajo forzó al órgano legislativo a regular las nuevas relaciones que aparecían en distintos sectores entre empresas y trabajadores, modernizando nuestra legislación a los actuales tiempos. Del mismo modo, la administración digital se ha desarrollado, facilitando todos los trámites online.

España ha realizado todo un paquete de medidas durante el Covid19 para frenar la destrucción de empleo, intentar que los efectos negativos sobre la actividad sean transitorios y mitigar, tanto económica como socialmente, el grave impacto de esta pandemia. Si bien es cierto en la economía, como ciencia social, existen discrepancias y argumentos para apoyar diferentes posturas, desde el plano económico, no podemos decir que se haya realizado una mala gestión, aunque como todo, sí podemos tacharla de mejorable (Mestres-Domènech, 2020).

5. EVOLUCIÓN ESTRUCTURAL DE LA ECONOMÍA TRAS LA CRISIS DERIVADA DE LA PANDEMIA COVID-19

La crisis del coronavirus ha sido, sin lugar a duda, una emergencia que ha hecho a la sociedad mundial adaptarse a un entorno totalmente hostil en un muy corto periodo de tiempo. De esta disrupción en nuestro día a día han surgido importantes cambios, que, como en toda evolución, han servido para adaptarnos. La economía, como ciencia social, ha evolucionado junto con la sociedad para sobrevivir a este “test de estrés” mundial.

Así, muchos de los factores macroeconómicos que componen la economía se han visto afectados derivados de la crisis sanitaria que, debido a las fuertes restricciones necesarias para controlar la pandemia, derivaron en la mayor crisis económica de la historia moderna. Los factores macroeconómicos de la producción que mayor transformación han sufrido durante esta crisis han sido: el capital, la mano de obra, el capital humano y la investigación de conocimientos técnicos (Grömling, 2021).

Muchos de los cambios que la economía ha experimentado han venido por ambos motores, tanto desde el lado de la oferta, como desde el lado de la demanda. Estos cambios se han debido a transformaciones en los comportamientos de los consumidores y de los productores. Y es que esta crisis ha tenido un fuerte impacto psicosocial, y la economía, como ciencia social, no escapa de los cambios comportamentales. Entre estos cambios del comportamiento positivos, destacamos la aceptación de la tecnología, de una forma radical, impulsando a todas las personas, de forma transgeneracional, a adaptar sus hábitos de consumo a través de una economía mucho más digitalizada, no sólo en sus compras rutinarias, sino también en su consumo de ocio e incluso en su manera de socializarse

(Grömling, 2021). No se nos escapa el gran reto que ha supuesto para todos tener que cambiar de un sistema físico a uno digital en apenas días, y ponemos como gran ejemplo de ello la educación universitaria, que tuvo que adaptarse, con total urgencia, a una educación a distancia, donde la tecnología y las clases online sustituían las aulas y la presencialidad. Al igual que la educación, en general todos los sectores donde el teletrabajo era posible tuvieron que evolucionar, implementando opciones de teletrabajo en un cortísimo periodo de tiempo para poder sobrevivir. Esto generó una disrupción en la propia legalidad, enfrentando a los gobiernos nacionales a una situación de emergencia por legislar y moldear las leyes laborales para adaptarlas a la nueva situación donde el teletrabajo era el día a día de la mayoría de los sectores.

Por otro lado, se pueden ver varios efectos negativos tras este shock, como ha sido el resurgir de las actitudes proteccionistas, la incertidumbre duradera en la economía, que es la mayor enemiga del crecimiento económico, y los “efectos cicatrización”, que definiremos como aquellos efectos que, por los miedos que queden impresos en la sociedad, cambiarán los hábitos de consumo y producción de forma permanente, reduciendo el potencial de crecimiento y recuperación de la economía (Grömling, 2021). Un ejemplo de ello lo podemos encontrar tras el 11-S en el sector de las aerolíneas, que tuvieron que adaptar todos los sistemas de seguridad existentes, lo cual lastró el crecimiento del sector en el corto plazo.

No obstante, creemos que esta crisis es una oportunidad, la intensificación de la digitalización, junto a un apoyo de las inversiones en infraestructuras, podrían presagiar un renacimiento de las ciencias tecnológicas, con el correspondiente impacto en los métodos productivos, acelerando el ritmo de productividad que se viene ralentizando desde hace décadas. No está aún claro qué efectos tendrán, pero sí podemos proyectar qué escenarios podrían darse, todo en función de cuánto pesen los efectos negativos, y cuánto pesen los efectos positivos. Así, mientras que por un lado el salto tecnológico es sin duda una oportunidad, algunos peligros como el intervencionismo gubernamental en detrimento del libre mercado, la aceleración de las tensiones geopolíticas o los malentendidos por la soberanía tecnológica entre Estados Unidos, la Unión Europea y China, podrían acarrear un nuevo mundo de “bloques”, donde la etapa de la cooperación internacional quede impresa como parte de nuestro pasado (Deloitte España, 2021).

5.1. EVOLUCIÓN A NIVEL MUNDIAL

En el plano mundial, nuestro escenario se basará en analizar 3 variables causa y sus posibles consecuencias, que estudiaremos sobre las variables efecto.

Las 3 principales variables causa que introduciremos en nuestro escenario son: el auge del proteccionismo y la caída del libre comercio, el auge de un nuevo mundo de bloques debido a las tensiones geopolíticas y la revolución digital impulsada por el covid-19. Respecto a las variables efecto, estudiaremos el impacto de las variables causa sobre el PIB, el comercio mundial y la productividad (McKibbin & Fernando, 2021).

Para poder elaborar los escenarios, asignaremos 3 grados, reflejados en la tabla 5.1.:

1.- Escenario optimista: el proteccionismo no prosigue tras la crisis generada por la pandemia. El cooperativismo internacional resurge, y la posibilidad de una nueva economía dividida en bloques se desvanece. La revolución digital, causada por la adaptación necesaria para afrontar la pandemia, junto a un desarrollo tecnológico, impulsan la productividad, recuperando una senda de crecimiento que llevaba décadas perdida, lo que aumentará el poder adquisitivo de los trabajadores, estimulando, a su vez, la demanda.

2.- Escenario neutral: un mayor proteccionismo se establece, pero la defensa del libre mercado sigue ocupando la gran mayoría de las áreas globales. Los aliados históricos, como Estados Unidos y la Unión Europea, cooperan estrechamente de nuevo tras la derrota de Donald Trump. Por otro lado, las nuevas potencias orientales como Rusia o China siguen su camino alejado del cooperativismo internacional, aumentando las tensiones geopolíticas e impidiendo una cooperación internacional. La revolución digital y tecnológica no avanza de una forma suficientemente alta para poder impulsar con fuerza la productividad, pero sí cambia la tendencia en la caída de la productividad media.

3.- Escenario pesimista: el proteccionismo se convierte en la nueva realidad. El mundo de bloques reaparece, olvidando la cooperación internacional. Debido a la falta de incentivos, la revolución tecnológica se estanca, no influyendo en la productividad.

Tabla 5.1 Método de Escenarios a Nivel Global

		Fuerte aumento/mejora	Moderado aumento/mejora	Leve aumento/mejora	Sin cambios/Innecesarias	Leve disminución/deterioro	Moderada disminución/deterioro	Fuerte disminución/deterioro
		Escenario Optimista			Escenario Neutral		Escenario Pesimista	
VARIABLES CAUSA	Proteccionismo	No avanza, se impulsa el libre comercio			Avanza, pero el libre comercio sigue siendo defendido ampliamente		El proteccionismo se convierte en una nueva realidad, en detrimento del libre comercio.	
	Un nuevo equilibrio de bloques	No ocurre, la cooperación internacional toma un nuevo rumbo de entendimiento			EE. UU. y la UE vuelven a cooperar estrechamente, pero China y Rusia se siguen alejando del cooperativismo		Las principales potencias mundiales empiezan a actuar globalmente de forma individual.	
	Revolución Digital	Tras el COVID, se genera un gran impulso tecnológico que aumenta la productividad.			Tras el COVID, nuevas formas de producción se aplican, mejorando levemente la productividad.		Tras el COVID, la falta de incentivos debido a una economía mucho más proteccionista apenas mejora su productividad.	
VARIABLES EFECTO	PIB	El PIB de todos los países recupera sus niveles precrisis antes de 2023			El PIB de todos los países no se recupera a los niveles precrisis hasta 2025		La “década perdida”, el PIB no se recupera hasta 2030.	
	Comercio Mundial	Se retorna a un crecimiento del comercio mundial medio superior al anterior a la pandemia			Se retorna a un crecimiento del comercio mundial en línea con el existente antes de la crisis.		El crecimiento del comercio mundial se estanca, no se recuperan los valores precrisis.	
	Productividad	La productividad da un gran salto y se recupera el crecimiento medio.			La productividad revierte la tendencia descendiente.		La productividad mantiene su tendencia descendiente.	

Fuente: elaboración propia

Ahora explicaremos las implicaciones de cada uno de los escenarios para entender la tabla arriba descrita. Para ello primero vamos a describir el contexto macroeconómico sobre el que nos movemos para poder dotar de una mayor o menor probabilidad a cada uno de los escenarios.

Actualmente nos encontramos en una fase de recuperación de la economía mundial. En el horizonte podemos identificar importantes incertidumbres, además de cambios radicales en muy cortos periodos de tiempo. El mundo ha cambiado en los últimos años y la volatilidad y la incertidumbre están pasando a ser una parte intrínseca a la propia economía. Vamos a destacar los 3 impactos sobre los que materializaremos los escenarios globales.

1. El auge del proteccionismo y del intervencionismo: tras la crisis económica derivada de la pandemia, las políticas intervencionistas han sido de gran ayuda para mantener un nivel de empleo y producción mucho más elevada de lo que hubiera ocurrido de no haber hecho ninguna intervención. No obstante, estas políticas que se justifican de forma coyuntural podrían pasar a ser algo estructural, dando por terminado décadas donde el libre comercio, los acuerdos de cooperación y la cada vez mayor libertad de movimiento de personas y mercancías eran una realidad en nuestra economía.(McKibbin & Fernando, 2021) El proteccionismo ya había empezado a imponerse en la era Trump, cuando, incluso a sus aliados, establecía aranceles. No obstante, la defensa de la economía “nacional”, tras el impacto del COVID, podría alentar a muchos países a protegerse de las exportaciones baratas que grandes plataformas exportadoras, como China, realizan. Esto provocaría grandes tensiones geopolíticas y lastraría la economía mundial. La probabilidad que le vamos a asignar a este suceso es de **MODERADA**.

2. El surgimiento de un nuevo mundo de bloques: cada vez queda más patente que países como China o Rusia se alejan de la cooperación internacional. Ejemplos como la anexión unilateral de Crimea por parte de Rusia, o el conflicto que China mantiene con Taiwán, isla que China no reconoce como Estado y cuyas amenazas militares han ido escalando, nos dejan entrever un posible auge de los

conflictos geopolíticos. Si a esto le añadimos las fuertes tensiones creadas entre históricos aliados como Estados Unidos con la Unión Europea, o, incluso dentro de Europa, la Unión Europea con ya el ex-miembro Reino Unido, podríamos dibujar un futuro donde podrían darse claros bloques que, bajo el amparo del proteccionismo en auge, cerrasen filas impidiendo la cooperación internacional y buscando un nuevo equilibrio donde el individualismo y la falta de cooperación pasasen a ser una realidad. La probabilidad que asignaremos a este suceso es de **BAJA**, puesto que el cambio presidencial de EE. UU. parece alejar los temores de una ruptura entre la U.E. y Estados Unidos, aunque sí hemos de tener muy presente la nueva superpotencia que podría ser hegemónica en las próximas décadas, China, y cuya cultura e ideal de libertad dista mucho de la concepción occidental (McKibbin & Fernando, 2021).

3. **La revolución digital:** para que se genere un crecimiento económico a largo plazo deben converger dos factores, el primero, **un cambio en el marco institucional**, que viene provocado algunas veces por luchas sociales o conflictos bélicos, pero que en el contexto actual ha sido provocado por el shock de la lucha contra la pandemia y el segundo, **un cambio tecnológico radical**. En este segundo punto es donde el Covid-19 puede tener una gran influencia, puesto que debido a la rápida adaptación que ha tenido que padecer el sector productivo la inversión en digitalización y tecnología ha aumentado considerablemente, dando lugar a nuevas formas de producción y consumo (Hidalgo. C, 2019). Si la revolución digital que se ha producido por la pandemia se mantiene en la economía global, hablaremos de enormes saltos de capacidad productiva, generando un aumento extraordinario de la productividad y mayor volumen y variedad de producto. Le asignaremos una probabilidad **ALTA** de que ocurra.

Podemos deducir que la situación de trasfondo es inestable y que existe una gran incertidumbre en el entorno macroeconómico. Es por ello por lo que dotaremos a nuestros escenarios de las siguientes probabilidades:

- **Escenario optimista** => Probabilidad media. 40%
- **Escenario neutral** => Probabilidad alta. 50%
- **Escenario pesimista** => Probabilidad baja. 10%

En función de cada escenario, podríamos destacar:

1. Si el escenario ocurrido es el optimista, esto afectaría a las siguientes variables:

- a. **El PIB** se vería impulsada debido al salto en la capacidad de producción, en la cooperación internacional y en el crecimiento del comercio mundial, principal fuente de apoyo del crecimiento tras la internacionalización de la economía.
- b. **La productividad** daría un importante salto, cambiando la desaceleración en el crecimiento medio que veníamos experimentando, y dando un gran impulso al poder adquisitivo de los trabajadores.
- c. **El comercio mundial** recuperaría las tasas de crecimiento medio vividas hasta la crisis del 2008, y que desde entonces no se han recuperado.
- d. **Se crearía un nuevo equilibrio económico**, basado en el cooperativismo y la globalización. Las tensiones geopolíticas se verían destensadas, y pasaríamos a una nueva diplomacia de entendimiento y avance. Tras el fuerte impacto causado por la pandemia, los Estados del mundo tomarían un camino de coordinación más estrecha para evitar crisis similares, de esta cooperación surgirían sinergias en otros campos que llevarían a la globalización a vivir la mejor época de la historia.

2. Si el escenario ocurrido es el neutral, esto afectaría a las siguientes variables:

- a. **El PIB** de todos los países no se recuperaría hasta 2025, y sería un crecimiento desigual. No saldríamos todos juntos, sino que habría bloques donde el crecimiento sería mayor y otros que se quedarían atrás. Los países en vías de desarrollo serían los principales perjudicados. Algo que podría aprovechar China para ampliar su influencia en África a través de mayores planes de inversión, puesto que China ha sido de los pocos países capaces de mantener un crecimiento positivo en 2020, en plena pandemia, lo que hace que su economía siga siendo suficientemente robusta.
- b. **La productividad** se vería beneficiada igualmente por el salto en la digitalización producida durante la pandemia, pero derivado de la falta de

cooperación internacional y del repunte del proteccionismo, este salto tecnológico no se retroalimentaría a nivel global, generando que el giro en el crecimiento de la productividad no sea tan importante como en el escenario optimista.

- c. **El comercio mundial** no recuperaría el crecimiento medio anterior a la pandemia, que ya era lejano al de 2008. Esto generaría una ralentización de todo el sector productivo, que vería caer sus exportaciones por el resurgimiento de las tensiones proteccionistas y geopolíticas. A su vez, el encarecimiento de los precios derivado de los aranceles lastraría el poder adquisitivo de las economías que tuvieran que soportar dichos incrementos.
- d. **El equilibrio económico anterior a la pandemia continuaría**, destacando las tensiones geopolíticas entre China, Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea. Con el presidente Biden en la Casa Blanca, las antiguas alianzas históricas entre la Unión Europea y Estados Unidos se verían encauzadas de nuevo, pero el conflicto comercial con China, o las cada vez más crecientes tensiones con Rusia no irían a menos. El mundo polarizado en el que vivíamos antes de la pandemia continuaría en su viaje hacia un occidente cada vez más alejado de China y Rusia.

3. Si el escenario ocurrido es el pesimista, esto afectaría de este modo a las siguientes variables:

- a. **El PIB**, en este escenario podríamos hablar de lo que se ha denominado como “la década perdida del desarrollo” (United Nations, 2021) Si se dan las variables causa del escenario pesimista, no podríamos contemplar una recuperación total del PIB de los países antes de 2030, lo que nos llevaría a un periodo prolongado de crisis, con graves problemas especialmente para las economías en vías de desarrollo, quienes, junto a Europa, padecerían con mayor fuerza la falta de recuperación económica.
- b. **La productividad** no aprovecharía las revoluciones digitales experimentadas durante la pandemia debido al bloqueo mundial, la falta de incentivos institucionales y la nueva dinámica de competitividad por bloques, unida a la falta de cooperativismo y libertad económica.

- c. **El comercio mundial** seguiría perdiendo fuerza, pudiendo incluso hablar de un escenario en el que contemplemos una caída en el crecimiento absoluto del comercio mundial, derivado de las políticas proteccionistas y la ruptura del cooperativismo internacional, pasaríamos a un nuevo modelo económico donde los consensos adoptados en la Organización Mundial del Comercio podrían saltar por los aires. Así, la historia comenzada por el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) en 1948 podría pasar a una historia cuyo desenlace fue la nueva dinámica postcovid alejada de lo que conocíamos hasta ahora.
- d. **Hacia el mundo de los bloques**, si se cumple el escenario pesimista, la cooperación internacional desaparecía, se instauraría un nuevo régimen proteccionista internacional, donde el intervencionismo estatal en la economía para restringir las importaciones y el libre movimiento de las personas serían una parte más del nuevo mundo y de la nueva economía surgida tras el Covid19, donde nos acercaríamos a un sistema más similar al de China que al sistema de libre mercado que actualmente impera en el comercio mundial.

El Covid19 ha sido, sin duda alguna, un terrible evento que ha significado un impacto social, cultural y económico sin precedentes en la historia moderna. Cuando existe un shock en la sociedad, las instituciones, la cultura y la economía se transforman. De esta vicisitud pueden surgir nuevas oportunidades donde la humanidad avance hacia un mundo mejor que el que venía, pero también, de una transformación pueden surgir importantes amenazas derivadas del miedo, la mala gestión institucional y los conflictos geopolíticos que no pueden ser resueltos por medios diplomáticos. Esto genera una alta incertidumbre en nuestro mundo actual que, aunque debamos ser optimistas, también hemos de ser precavidos y contemplar todas las opciones.

5.2. EVOLUCIÓN EN EL ENTORNO DE LA UNIÓN EUROPEA

Para dotar los posibles escenarios que viviremos en la Unión Europea tras la pandemia tenemos que, basándonos en el punto 4.2, dibujar un esquema de los posibles cambios coyunturales que pueden convertirse en estructurales y que, en función de esto, desarrollaría el futuro de la Unión.

Por un lado, tenemos los planes Next Generation. Los planes Next Generation EU son un grupo de fondos enfocados a la recuperación europea tras la pandemia. Estos fondos se centran en **la creación de tejido industrial y defensa del ya existente**, poniendo en relevancia la industria de la automoción, energética, de salud y tecnología, industrias que se consideran estratégicas, **el impulso de infraestructuras de transformación digital**, que buscan crear un mercado único de datos europeos, impulsar la inteligencia artificial, el comercio electrónico en pymes y mejorar la conectividad de los centros educativos y, en especial, **a la transformación verde y el cambio climático**, financiando aquellos proyectos que cumplan con los requisitos marcados en el Pacto Verde, buscando la descarbonización de la economía, la transformación del parque automovilístico europeo a uno 100% y los proyectos de economía circular (Comisión Europea, 2021)

Este plan, muy ambicioso, sin embargo, depende de la forma en cada país ejecute las inversiones financiadas por la Unión Europea, pudiendo ser las mismas un rotundo éxito o fracaso. Una de las variables causa que añadiremos a los escenarios será, precisamente, el cumplimiento de los planes Next Generation y su correcta ejecución.

Por otro lado, las políticas expansivas desde el lado monetario y fiscal, que han ayudado a paliar las graves consecuencias de la pandemia sobre la economía, deben mantenerse en el tiempo o los países más afectados por la crisis tendrán serias dificultades para salir de ésta. Tras la crisis de 2008 parece que los países frugales han cambiado su forma de afrontar, de forma conjunta esta vez, las crisis que azotan a la Unión Europea. Así, tanto el Banco Central Europeo como el conjunto de países han adoptado una política expansiva sin precedentes en la Unión. Así, como ejemplo, desde el BCE se han adoptado medidas que han aumentado el balance de tal forma que ya equivale al 79% del PIB de la zona euro, como podemos ver en el gráfico 5.1:

Gŕfica 5.1 Balance del Banco Central Europeo en miles de millones



Fuente: Bloomberg (2021).

Hemos de matizar que, uno de los riesgos que existen de esta política monetaria expansiva sin precedentes, es la “Japonificación” de la zona euro (Romero, 2021) No obstante, llevamos años temiendo este escenario, y aún no ha ocurrido, ni se ven atisbos en el horizonte de que sea lo más probable, de todos modos, se debe tener en cuenta como un posible riesgo en un escenario pesimista.

Del mismo modo, en un escenario pesimista, debemos tener en cuenta como factor el peso de los países frugales y el nuevo liderazgo de Alemania tras la salida de Angela Merkel tras más de 16 años en la cancillería de Alemania. Angela Merkel ha tomado un liderazgo europeo en esta crisis mucho más centrado en la ayuda, la cooperación y la solidaridad de lo que hizo en 2008, aprendiendo posiblemente de los errores que desencadenaron aquellas decisiones. El nuevo canciller que suceda a Merkel podría no ser tan ambicioso con respecto a la política expansiva, volviendo a instaurar una austeridad en Europa que haría especial daño a los países periféricos, y daría combustible a los populistas euroescépticos.

Por último, otra variable causa que añadiremos en nuestros escenarios será el camino hacia la unión fiscal, con un proceso de mutualización de la deuda (parcialmente realizado con los denominados “bonos de recuperación”), establecimiento de un gran Fondo Monetario Europeo y una reforma fiscal que unifique los impuestos más importantes.

Tabla 5.2 Método de Escenarios a Nivel de la Unión Europea

		Fuerte aumento/mejora	Moderado aumento/mejora	Leve aumento/mejora	Sin cambios/Innecesarias	Leve disminución/deterioro	Moderada disminución/deterioro	Fuerte disminución/deterioro
		Escenario Optimista			Escenario Neutral		Escenario Pesimista	
Variables Causa	Fondos Next Generation	Los proyectos se ejecutan correctamente antes de 2026, como está previsto.			Los proyectos se ejecutan correctamente, pero fuera del plazo previsto.		Los proyectos se ejecutan indebidamente y fuera del plazo previsto.	
	Política Fiscal y Monetaria Expansiva	Se aumenta el objetivo de inflación del BCE, permitiendo una relajación de los objetivos fiscales y un aumento en el tiempo de la política monetaria			El BCE mantiene la política monetaria expansiva y el tipo de interés marginal cercano a 0, pero no se relajan los objetivos fiscales.		La política fiscal vuelve a la austeridad. El BCE tiene que subir los tipos de interés marginal y retira parte de los estímulos monetarios.	
	Camino hacia la Unión Fiscal	Los países de la Unión Europea toman grandes pasos hacia una unión fiscal donde la UE comience a funcionar como una Unión de Estados Europeos.			Se toman medidas tímidas, como la unión bancaria o cierta homogeneidad en algunos impuestos, sin entrar en grandes reformas.		El auge del euroescepticismo y las tensiones en el seno de la UE derivan en la “Unión Europea de las 2 velocidades” alejando el avance.	
Variables Efecto	Inflación	Podría haber un fuerte repunte en un contexto de recuperación económica debido a las políticas expansivas, lo que lastraría el poder adquisitivo.			Sigue siendo un riesgo en este escenario, puesto que una política monetaria expansiva en el tiempo podría disparar la inflación.		La inflación no sería una preocupación debido a la relajación de los estímulos monetarios.	
	Consumo Privado	Fuerte repunte tras un escenario donde la confianza vuelve al consumidor.			Moderado repunte, ya que el escenario sigue siendo positivo.		Leve repunte en el conjunto de la UE, debido a la difícil recuperación de los niveles de consumo precrisis en los países periféricos.	
	PIB	Recuperación homogénea del PIB en la zona euro de todos los países a niveles precrisis antes de 2023.			El PIB no se recupera de forma homogénea, los países periféricos no se recuperan hasta 2025.		EL PIB no se recupera de forma homogénea, los países sufren los efectos de la crisis hasta 2030	

Fuente: elaboración propia

Tras dibujar nuestro método de escenarios, pasaremos a describir cada uno de ellos.

En la Unión Europea hay grandes y graves retos en la actualidad. Podemos destacar los movimientos euroescépticos, la inmigración, el cambio climático, la presión de los países frugales, el proceso de desunión (iniciado con el Brexit), la crisis económica, la pérdida de relevancia diplomática internacional, la falta de empresas tecnológicas punteras en Europa (Wyplosz, 2020). La forma en la que afrontemos estos retos será decisiva para el futuro de la Unión, que puede aprovechar la situación como una oportunidad para construir, o bien, la situación será, posiblemente, una oportunidad desaprovechada para reconstruir la unión, dejando la misma hacia una deriva incierta en la que no podemos asegurar siquiera su mantenimiento en el tiempo.

Vamos a desarrollar las variables causa escogidas para los escenarios:

- 1. La correcta ejecución de los fondos Next Generation:** Sin duda alguna, estos fondos son un antes y un después de la Unión Europea. Son los fondos de estímulo fiscal más ambiciosos desde que se ha creado la Unión. Es la primera vez que se mutualiza la deuda, se da dinero a fondo perdido y se involucra en la recuperación a todos los países de forma solidaria y coordinada. No obstante, hay un matiz en este éxito, y es que la ejecución de los fondos depende de cada uno de los países miembros de la Unión, que son actualmente 27. Si bien es cierto, existe un mecanismo de supervisión y revisión, pero también existía dicho mecanismo para la aceptación de Grecia dentro del euro, y tenemos el ejemplo de que no siempre funciona. Por lo tanto, la forma de ejecutar el proyecto quizás no ha sido la más adecuada, dotando de autonomía a cada país para utilizar los fondos asignados como ellos consideren. Una mayor coordinación desde la Unión Europea podría haber posibilitado un mayor éxito a la hora de ejecutar estos planes. No obstante, la correcta ejecución de estos fondos y su éxito pueden tener una probabilidad **MODERADA** de ocurrir, puesto que la Unión Europea ha aprendido de sus errores, también en lo que respecta a la correcta supervisión. Es por ello por lo que consideramos que los fondos pueden ser bien ejecutados en tiempo y forma, aunque también hemos de tener en cuenta si serán suficientes en cuantía y eficaces en tiempo para paliar las graves consecuencias del Covid19 en nuestra sociedad.

2. Política fiscal y monetaria: la Unión Europea, como describimos en el punto 4, fue algo caótica en el inicio de la crisis por Covid-19 en cuanto a las medidas, actuando cada país por su cuenta sin una coordinación desde la UE. No obstante, en el verano de 2020 se creó un claro liderazgo coordinado desde la Unión Europea para afrontar la crisis. El Banco Central Europeo, al mando de Lagarde, tomó políticas expansivas más allá de lo que hasta ahora se había conocido, dotando de una enorme estabilidad a la deuda pública de los países miembros de la Zona Euro, y generando que la liquidez se filtrase por todo el sistema financiero, alejando cualquier duda de que el BCE esta vez haría lo necesario para impedir que la crisis se extendiera. Por su parte, la Comisión Europea junto con el Parlamento adoptó una clara postura de ayuda desde el sector público al sector privado, dotando de planes de estímulos fiscales nunca antes conocidos, suspendiendo los objetivos fiscales, permitiendo a los estados miembro aumentar la deuda y el déficit por encima de los límites marcados, y todo ello dentro de un contexto de solidaridad, donde por primera vez en la historia se aprobaba la mutualización de la deuda a través de los “bonos de recuperación” (nombre técnico que se ha dotado a los ya conocidos como “eurobonos” que han pasado a ser una realidad tras la crisis del Covid19). Esta política fiscal y monetaria totalmente expansiva debe mantenerse en el tiempo para asegurar que los países más afectados por la pandemia salgan al mismo tiempo de la recesión que aquellos menos golpeados. Por un lado, los países frugales, que no ven con buenos ojos algunas de las medidas que se han ido tomando, como la mutualización de la deuda, podrían poner trabas a que se prolonguen estos estímulos, acotando su duración en el tiempo antes de lo que sería necesario para los países periféricos, entre los que podemos situar a España, Italia, Grecia, Portugal, Irlanda... A su vez, las tensiones por los surgimientos de movimientos populistas en países como Hungría o Polonia, con medidas que rompen el consenso de los derechos sociales establecidos en la Unión Europea, como los derechos LGTBI, podrían ser un escollo para el amplio consenso que existía en Europa en la mayoría de las políticas adoptadas, pudiendo estos países vetar aquellas políticas que requieran de unanimidad como respuesta a las sanciones y críticas que la Unión Europea está adoptando contra ellos por sus políticas alejadas de las garantías democráticas

y de igualdad. Es por ello por lo que, al mantenimiento de las políticas expansivas con respecto a la política monetaria, y, en especial, a la fiscal, le otorgaremos una probabilidad **BAJA** de que ocurra, ya que creemos que la fragmentación en el seno de la Unión Europea imposibilitará el consenso necesario para mantener estos planes en el largo plazo.

- 3. Caminando hacia la Unión Fiscal:** es más que deseable que la Unión Europea dé un paso más en su integración y deje de ser una plataforma comercial y monetaria, como algunos economistas la nombran de forma despectiva, aludiendo a las graves desigualdades que se provocan de la competencia fiscal dentro del seno de la Unión. Esto genera que países como Luxemburgo o Irlanda posean una fiscalidad muy atractiva para las empresas, pudiendo establecer las últimas partes del proceso productivo manufacturero en dichos países acogiéndose a las ventajas fiscales que ofrecen, a pesar de que su cadena de producción esté distribuida por otros países. La Unión Fiscal, tras la pandemia, ha demostrado ser, más que nunca, una necesidad. Así como la Unión Bancaria camina inevitablemente a ser la única opción posible para que el sistema financiero de la Unión Europea posea una fortaleza y robustez suficiente para hacer frente a las nuevas superpotencias y al cambio hegemónico que se avecina con China al frente (Roberto Barrios, 2020) Por otro lado, las fuertes divergencias existentes entre los países que componen la Unión Europea crean una fuerte disparidad, tanto cultural como política, a la hora de plantear esta Unión Fiscal. No obstante, si los grandes países que conforman la Unión Europea (Alemania, Francia, Italia y España) llegasen a un acuerdo de mínimos, el camino que se abriría en el horizonte sería, irreversiblemente, hacia esa soñada Unión donde ampliaríamos la idea de Europa como Unión de Estados Europeos, que, creemos, es la única vía para mantener a la Unión Europea como potencia mundial en el nuevo mundo hacia el que caminamos. Esta Unión Fiscal podría darse en el largo plazo, pero aún queda muchos flecos que solventar, por lo que, en el medio y corto plazo, le otorgaremos una **MUY BAJA** probabilidad de que ocurra.

Habiendo desarrollado las variables causa, podemos inferir las probabilidades que podemos dotar a los escenarios que contemplamos.

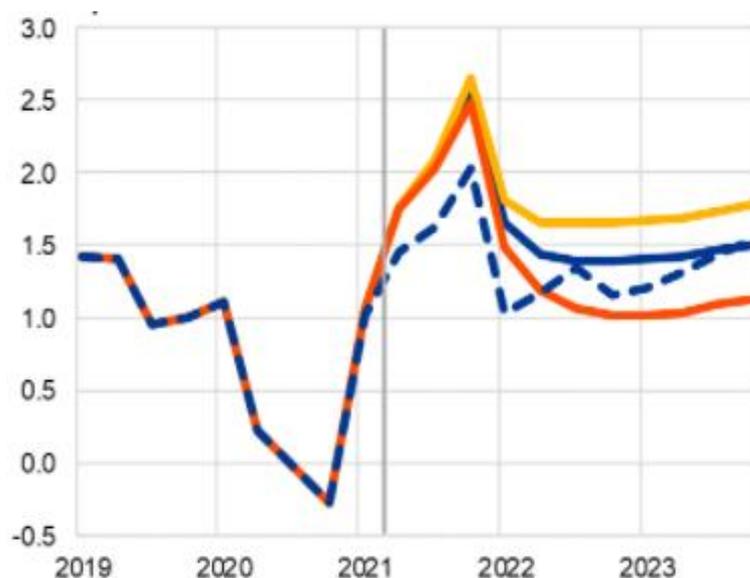
- **Escenario optimista** => Probabilidad baja. 20%
- **Escenario neutral** => Probabilidad alta. 50%
- **Escenario pesimista** => Probabilidad moderada. 30%

En función de cada escenario, podríamos destacar:

1. Si el escenario ocurrido es el optimista, esto afectaría a las siguientes variables:

- a. **La inflación**, en este escenario podría ser una preocupación. Los propios escenarios que maneja el Banco Central Europeo posicionan al índice de precios de consumo armonizado por encima del 2,5% en el año 2022 (HIPC en inglés, Harmonised Index of Consumer Prices). Como podemos ver en la gráfica 5.2, en los 3 escenarios que maneja el Banco Central Europeo se describe un repunte severo de la inflación.

Gráfica 5.2 Diferentes Escenarios para el HIPC en la UE



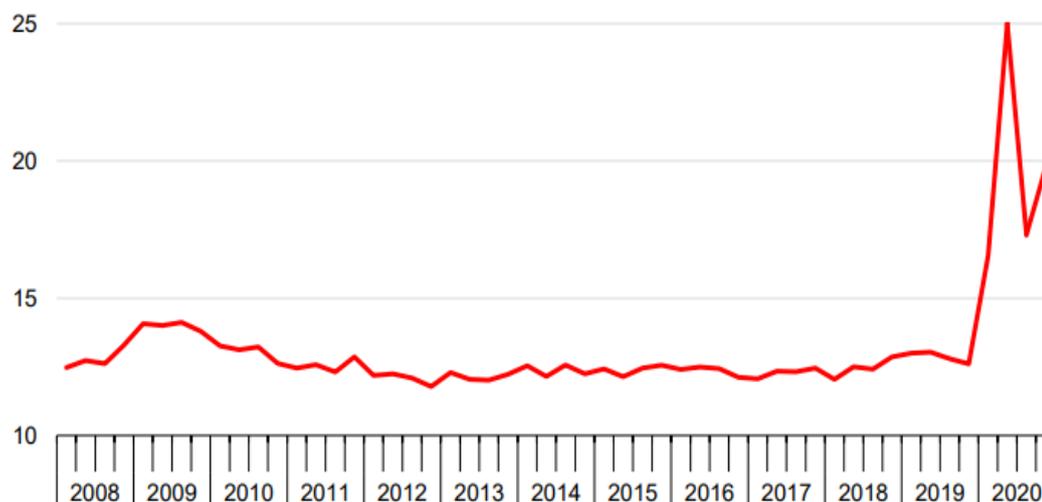
Fuente: European Central Bank (2021)

Considerando todos los factores del escenario positivo, al que le dotamos de la menor probabilidad, la inflación podría aumentar por encima del 2,5% interanual. La inflación ha de ser tomada en cuenta, puesto que una subida

salarial por debajo de la inflación supone siempre una pérdida de poder adquisitivo.

- b. El consumo privado**, repuntaría con gran fuerza, puesto que las tasas de ahorro en la Unión Europea se han elevado a cifras no vistas antes desde que existe la serie histórica (Eurostat, 2021) lo que generaría que todo el ahorro acumulado, derivado del aumento de la confianza, hiciera fluir el dinero hacia el consumo, creando un tirón del consumo interno que pondría en marcha todos los motores productivos de la Unión Europea y ayudaría a una rápida recuperación. Como podemos observar en la gráfica 5.3, el repunto del ahorro privado ha sido muy significativo durante la pandemia por Covid19.

Gráfica 5.3 Tasa de Ahorro de los Hogares en la Unión Europea desde 2008



Fuente: Eurostat (2020)

Si toda la tasa de ahorro acumulada se destinase al consumo por un repunte de la confianza de los consumidores, sin duda veríamos una enorme reactivación de la economía en la Unión Europea. En el escenario optimista, la confianza necesaria para que el consumidor empiece a revertir la tendencia de ahorro hacia el consumo se daría, pudiendo experimentar un gran repunte en términos absolutos.

- c. El PIB de la Unión Europea**, se recupera antes de 2023, viviendo en 2022 un gran crecimiento, superior incluso al de 2021. Los planes de recuperación generan una gran confianza inversora, las nuevas formas productivas, impulsadas por la innovación, generan un salto en la productividad, lo que

aumenta la capacidad productiva y el beneficio empresarial, permitiendo un aumento salarial a la vez que una reducción de los costes laborales.

- d. El futuro de la Unión**, en este escenario, los populismos euroescépticos y extremos dejarían de crecer debido al éxito de las políticas europeas. Los ciudadanos de Europa verían en la Unión un baluarte de fortaleza y solidaridad en tiempos difíciles. La Unión Europea avanzaría con paso firme hacia una Unión de Estados Europeos, cediendo cada vez más soberanía a Europa en diferentes asuntos que, hasta el momento, siguen siendo independientes de cada Estado miembro.

2. Si el escenario ocurrido es el neutral, esto afectaría a las siguientes variables:

- a. La inflación**, en este escenario sigue siendo un riesgo, pero no supondría un riesgo tan elevado como en el escenario optimista. El enfriamiento de la economía derivado de la retirada progresiva de las medidas de estímulo fiscal y monetario podría moderar la inflación, evitando que esta fuera un problema estructural.
- b. El consumo privado**, si bien no se generaría la confianza del escenario positivo, el repunte del consumo sí se daría, disminuyendo la tasa de ahorro y reactivando la economía. No obstante, en este escenario, muchos consumidores se mantendrían precavidos, y no se daría ese repunte tan significativo y esperado que pusiera en marcha de nuevo todo el sistema productivo de la Unión.
- c. El PIB de la Unión Europea**, experimenta un crecimiento constante, pero no homogéneo, dejando atrás a algunos países más afectados por la pandemia, que no recuperarían los niveles precrisis hasta 2025. Esto generará conflictos políticos en el seno de la unión, al volverse a dar esa Europa de dos bloques que vivimos en 2008 a la hora de afrontar la crisis, más ahora que el Covid19 no tiene “responsables” o “culpables”. Por otro lado, el sector productivo se vería beneficiado de la inversión en digitalización y tecnología, pudiendo aumentar la productividad. No obstante, los países de la Unión Europea donde el sector industrial no es tan importante, no se verían tan beneficiadas de estos

planes, y, sin embargo, serían los principales perjudicados de la falta de consenso en la Unión.

- d. **El futuro de la Unión**, en este escenario, seguiría un proceso de mayor cooperación, pero alejado de ese sueño de “Unión de Estados Europeos”. Algunos procesos, como la unión bancaria, serían una realidad, pero no avanzaríamos hacia la deseada unión fiscal. Los euroescépticos perderían fuerza, pero esos populismos seguirían siendo parte de prácticamente todos los parlamentos de los países miembro.

3. Si el escenario ocurrido es el pesimista, esto afectaría de este modo a las siguientes variables:

- a. **La inflación**, en este escenario no contemplamos la inflación como un riesgo, puesto que un rápido enfriamiento de las medidas fiscales y monetarias frenarían el avance del HIPC. No obstante, las consecuencias negativas derivadas de este enfriamiento serían mayores que el hecho de conseguir una inflación dentro de los objetivos marcados por el BCE en el 2%.
- b. **El consumo privado**, en este escenario, no tendría la confianza suficiente para revertir con fuerza la tendencia hacia el ahorro. Los cambios en los patrones de consumo se mantendrían, teniendo consumidores mucho más austeros en sectores específicos como el ocio, la hostelería o el turismo. Esto generaría una fuerte ralentización de la reactivación en el tejido productivo, en especial de aquellos países dependientes en mayor medida de esos 3 sectores.
- c. **El PIB de la Unión Europea**, la salida de la crisis no sería homogénea, ni sería equilibrada. Los países saldrían de la crisis en periodos de tiempo muy diferentes, no recuperando el PIB en algunos casos hasta más allá de 2025. Esto lastraría el bienestar social, aumentaría la desigualdad y agrandaría el desempleo de los países más afectados. Por otro lado, el tejido productivo seguiría concentrándose en la banana azul europea, en detrimento de la periferia, que vería otra oportunidad más de avanzar perdida por una errática gestión de la Unión Europea.
- d. **El futuro de la Unión**, en este escenario, existe un riesgo claro de desintegración de la Unión Europea en el largo plazo. Derivado de una segunda crisis mal gestionada por parte de la Unión Europea donde algunos

Estados miembro dejan ver su falta de solidaridad y su rechazo a algunos países de la Unión, otros países miembros se plantearían la continuidad dentro del espacio europeo, pudiendo generarse procesos similares al Brexit debido al rechazo de la ciudadanía y el crecimiento de los populismos euroescépticos.

Cabe destacar que el impacto de la crisis derivada por la pandemia Covid-19 ha sido especialmente fuerte en la Unión Europea, y, como en la crisis de 2008, desigual a la hora de afectar a los países. Aquellos países con una gran exposición al turismo, el comercio minorista y la hostelería han sufrido mucho más el impacto que otros donde estos sectores no suponen un gran peso. Así, ejemplos como Italia, España, Francia, Portugal, Grecia, donde la crisis ha afectado con especial relevancia, son los principales interesados en que la Unión Europea responda esta vez a la crisis de forma coordinada y solidaria. Es cierto que la Unión Europea ha dado una respuesta mucho más satisfactoria a esta crisis que la que dio en 2008, habiendo mostrado que ha aprendido de sus errores, pero aún quedan años de crisis, y debemos seguir unidos y coordinados para salir todos de la forma más homogénea posible, sin tener que volver a pagar los costes de esta crisis los países de la periferia, que ya en la crisis de 2008, seguida por la crisis de la deuda soberana, perdimos una enorme cantidad de bienestar que nunca se volvió a recuperar.

Es esperanzador pensar en que el escenario optimista se podría dar, y que Europa, esta vez, caminará hacia una unión real, no sólo en lo económico y monetario, sino también en lo social, buscando adaptar la legislación comunitaria homogeneizándola para que no exista “dumping fiscal” dentro de la propia Unión. No obstante, también sabemos que los países frugales no ven con buenos ojos determinadas políticas mucho más laxas con el gasto que existen en el sur. El proceso será tedioso y largo, y habrá tensiones, pero creemos que es la mayor oportunidad para alcanzar una Unión Europea real, y donde los gobiernos coordinen sus esfuerzos fiscales, con una mutualización de la deuda, unos presupuestos europeos reales con mayor capacidad de financiación y una soberanía cada vez más centralizada en Bruselas.

5.3. EVOLUCIÓN EN ESPAÑA

España ha sido uno de los países, a nivel mundial, más golpeados por la pandemia Covid-19. Tanto sanitariamente, como socialmente, como económicamente, España ha sufrido un fuerte shock, que ha cambiado los propios cimientos de nuestra sociedad en apenas 1 año y medio de pandemia.

España es un país cuya estructura económica está especialmente terciarizada, donde el peso de la industria ha ido cediendo ante un aumento del peso del sector servicios, como podemos ver en la tabla 5.3:

Tabla 5.3 Evolución de los Sectores en España desde 2017

Sector	2017	2018	2019
Agricultura y Pesca	3,09%	3,09%	2,92%
Industria	16,24%	15,87%	15,76%
Construcción	6,00%	6,23%	6,51%
Servicios	74,67%	74,82%	74,81%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

Dentro del sector terciario España tiene un elevado peso en turismo, que representa el 12,3% del PIB y el 12,7% del empleo total en España (Ministerio de Industria, 2020) Debido a su gran relevancia, España considera al sector turístico como estratégico, siendo uno de los principales motores de nuestra economía. Debido al tirón del turismo, otros sectores como la hostelería y el comercio fueron tomando una importante relevancia en nuestra estructura económica.

La crisis del Covid-19 se ha ensañado especialmente con estos 3 sectores a nivel mundial, lo que ha supuesto para España un impacto frontal contra su principal fuente de riqueza. No obstante, este gran peso de los sectores en la economía española eran también una fuente de debilidad, debido a que la capacidad de generar empleo de calidad en estos sectores es muy baja. No sólo por los bajos salarios, sino por la elevada estacionalidad que aporta este sector, estacionalidad que genera también una elevada fricción en la tasa de desempleo trimestral (Martínez Gayo, 2021). Sumado a lo anterior, el sector terciario se caracteriza por una elevada inflación y un escaso aumento de la productividad, productividad que, en caso de aumentar, suele ser a costa de disminuir los salarios de los trabajadores, y no por un aumento de la eficiencia en el proceso productivo.

La crisis del Covid19 puede ser una oportunidad para que España utilice esta situación y ponga rumbo a una reestructuración, profunda, de su economía. Las reestructuraciones son caminos largos, tediosos y difíciles, donde existe un desgaste político y que son muy complicados de afrontar sin consenso. No obstante, la situación actual pide ambos eventos, un amplio consenso político y unas bases para encaminar a España hacia una economía moderna, ecológica y europea. Esta reestructuración debería basarse en la descarbonización de la economía, la inversión en I+D, la tecnología, la dotación de una infraestructura para el automóvil eléctrico, con un profundo cambio, incluso en la administración pública, hacia la digitalización total de la economía, el apoyo mediante altos incentivos fiscales a las start-ups españolas y otros planes para apoyar el emprendimiento basado en el desarrollo de procesos ecológicos y tecnológicos. Dentro de las variables causa que barajaremos para España, una de ellas será esta apuesta por la reestructuración y su éxito o fracaso.

Por otro lado, uno de los grandes frentes abiertos que posee España, es la inestabilidad política e institucional. Para sorpresa y lamento de muchos ciudadanos, ni en la etapa más dura de la crisis nuestros políticos fueron capaces de ponerse de acuerdo, ni siquiera, en los mínimos. Sin duda el desencanto por los políticos en España ha ido creciendo en los últimos años, que, según la última encuesta del CIS de mayo de 2021, la actitud de los políticos es el 4º problema que más preocupa a los españoles (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2021). Entre las variables causa que introduciremos en nuestro modelo, será la posibilidad de que se diera en nuestro país un gran consenso entre los principales partidos del gobierno (PSOE y PP), que generasen al menos unos mínimos, y que dotasen de certidumbre a la malograda economía española. Junto a esto, debemos resaltar la, posible, mejoría de las relaciones institucionales con Cataluña tras los movimientos del Gobierno de España para crear un ambiente de diálogo, que esperemos, realmente lo consigan. Dentro de nuestro escenario debemos contemplar ambos aspectos, la posibilidad de una normalización de las relaciones institucionales con Cataluña y la posibilidad de un gran pacto de Estado para crear unos mínimos hacia los que España deberá caminar en los próximos años.

Por último, otro gran planteamiento que es trascendente a la hora de crear el modelo de escenarios en España son los nuevos hábitos de consumo y producción.

La producción se ha movido hacia un ámbito más digital. Las empresas no habían invertido tanto en digitalización desde que existe la serie histórica que recoge este desembolso. Durante la pandemia, las empresas se han tenido que reinventar, tanto en su relación con los trabajadores, ofreciendo métodos de teletrabajo y soluciones digitales para poder seguir manteniendo su capacidad, tanto en su relación con los clientes, ofreciendo nuevos servicios digitales y canales electrónicos para poder satisfacer sus demandas. Pero estas inversiones no han ido meramente a un ámbito de relación con clientes y trabajadores, sino que la inversión en ciberseguridad, privacidad y personalidad online han sido también importantes. La pandemia ha traído con sí un salto en digitalización que sin ella le hubiera supuesto años realizar a España, sobre todo, en el sector de las PYMES, que no veían la digitalización como algo urgente en su plan estratégico empresarial (Coll, 2020)

Por otra parte, desde el lado de los consumidores, se ha producido un cambio en los hábitos de consumo, especialmente liderado por las mujeres. Así, según un estudio realizado durante la pandemia por ClosinGap (L'Oreal España), ha concluido que 3 de cada 4 consumidores ha incorporado valores éticos y medioambientales en sus compras. El 61% de las mujeres españolas reconoce su responsabilidad y preocupación sobre el cambio climático a la hora de consumir, mientras que los hombres no llegan al 50% (H. & Agosto, P. 2020). Por otro lado, el canal de consumo ha cambiado, haciéndose mayoritariamente digital. Las ventas online en España durante el primer trimestre de 2021 crecieron un 65%, habiendo ya crecido durante 2020 más de un 36% (Parra, 2021) De hecho, España fue el 3º mercado del mundo donde más crecieron las ventas a través del e-commerce, sólo superados por Argentina y Singapur. Este gran crecimiento se debe, en buena parte, a que en España las ventas online aún no se habían extendido tanto como en la media de Europa. Y es que ahora, durante la pandemia, los canales online para comprar se han extendido a todas las edades, convirtiéndose en una solución práctica y económica al alcance de todos. Muchos de los consumidores que han empezado a realizar compras online han descubierto un nuevo servicio seguro y cómodo que será difícil de revertir. Es por ello por lo que el comercio minorista se enfrenta a un nuevo reto por sobrevivir, teniendo que desarrollar canales online de venta y distribución si quieren mantenerse en el tiempo (McDermid, 2020). Estos nuevos hábitos de producción y consumo serán la última variable causa de nuestro método de escenarios.

Tabla 5.4. Método de Escenarios a Nivel de España

		Fuerte aumento/mejora			
		Moderado aumento/mejora			
		Leve aumento/mejora			
		Sin cambios/Innecesarias			
		Leve disminución/deterioro			
		Moderada disminución/deterioro			
		Fuerte disminución/deterioro			
		Escenario Optimista	Escenario Neutral	Escenario Pesimista	
Variables Causa	Reestructuración Económica	Las inversiones de los fondos europeos se utilizan de forma correcta, dotando al sector productivo de suficientes fondos para que inviertan en innovación y nuevos métodos de producción ecológica.	Los planes de reestructuración no son suficientemente ambiciosos. Se busca más “parchear” la situación que un cambio real de la estructura económica.	Los fondos se gestionan mal. No hay ambición política. No existen planes reales de reestructuración. Se financian empresas no productivas para asegurar su supervivencia sin impulsar cambios productivos.	
	Estabilidad Política	Se llega a un gran pacto de Estado que asegura unos acuerdos bajo mínimos para la próxima década en la que España deberá afrontar la recuperación de la pandemia. La relación con Cataluña se normaliza.	La relación con Cataluña entra en una fase de normalización, pero no se llegan a grandes acuerdos de Estado. Prosigue la inestabilidad institucional.	No se llega a ningún acuerdo de Estado, la relación con Cataluña sigue tensándose. Los movimientos extremistas y populistas siguen creciendo, ocupando más relevancia en el Congreso.	
	Nuevos Hábitos de Producción y Consumo	Se mantienen los nuevos hábitos, siendo estos más ecológicos y responsables. La sociedad evoluciona culturalmente, y prosigue el proceso de digitalización en la producción y el consumo	Los hábitos de producción y consumo se mantienen, pero de forma más tibia, no impulsando como en el escenario optimista la revolución tecnológica.	Los nuevos hábitos de producción y consumo no se mantienen en la sociedad, que se preocupa más de precios bajos, que de consumo ético o responsable con el medio ambiente.	
Variables Efecto	Tasa de Desempleo	Se recuperan los niveles de desempleo precrisis antes de 2023	Se recuperan los niveles de desempleo precrisis antes de 2025	No se recuperan los niveles de desempleo hasta 2028. Aumenta el desempleo estructural.	
	Deuda Pública	Deja de aumentar en 2022	Sigue aumentando hasta 2024	Sigue aumentando hasta 2026	
	PIB	Recuperamos los niveles precrisis en 2023	No se recuperan los niveles precrisis hasta 2025	No se recuperan los niveles precrisis hasta 2027	

Fuente: elaboración propia

Una vez dibujado el método de escenarios para España, pasaremos a desarrollar cada apartado.

España se encuentra en un punto crítico, y decisivo, en el que tomar un camino correcto o equivocado podría condenar a toda una generación. Es necesario afrontar profundos cambios estructurales, tanto en nuestra economía, como en nuestra cultura. La pandemia COVID ha sido, sin duda, uno de los mayores retos que España ha afrontado en décadas, pero que podría convertirse en una fuente de oportunidades para relanzar a España como una economía moderna y europea, alejada de los vicios generados de las etapas anteriores.

Ahora pasaremos a desarrollar las variables causa escogidos y su relevancia:

- 1. Reestructuración Económica:** derivada de la pandemia, se ha visto, más que nunca, que la actual estructura económica española se caracteriza por una gran debilidad. No podemos depender, en exclusiva, de sectores como el turismo, la hostelería y el comercio minorista, principalmente, porque no generan empleo de calidad, sus tasas crecimiento en la productividad son muy bajas y esto lastra la capacidad de poder adquisitivo de gran parte de la población española. La precarización de la economía lleva siendo una realidad desde la crisis de 2008, donde los salarios no han recuperado sus niveles precrisis ni en 2019 (Blanco, 2019) La creciente precarización del trabajo, junto a una elevada tasa de desempleo estructural y estacionario, han hecho que España se aleje cada vez más de las economías europeas occidentales. Es más importante que nunca generar un importante cambio en la estructura económica, aumentando el % sobre el PIB que se invierte en I+D. España lleva lastrando desde la época autárquica un importante retraso en investigación y desarrollo que necesitaría, para estar en la media de países de la Unión Europea, de un desembolso superior al 3% del PIB en I+D durante años para poder alcanzar a nuestros vecinos (PWC, 2021) El impulso, más que obligado, en gasto en sanidad e investigación por la pandemia supondrá un fuerte aumento en I+D, que esperamos, se mantenga en el tiempo. Es vital que los planes de ayuda impulsados desde la Unión Europea se utilicen adecuadamente, apoyando aquellas empresas que tengan potencial de cambio y adaptación, generando una economía más limpia y eficiente. A esta variable causa le

otorgaremos una **MODERADA** probabilidad de que ocurra, ya que, antes o después, España deberá enfrentarse a una reforma estructural de su economía.

- 2. Estabilidad Política:** llevamos más de 6 años donde la política en España parece ser más un motivo de hastío que de búsqueda de consensos o soluciones sociales. Los políticos han mirado cada vez más a sus propios intereses, y los ciudadanos no han dejado de sentirse cada vez más alejados de la política. Los populismos, de ideología de izquierda y derecha, han surgido y se han establecido en diferentes niveles de las instituciones. A su vez, los populismos nacionalistas han sabido atraer a ciudadanos que, si bien no estaban contentos con la situación política en España, no renegaban de la propia cohesión de esta. Pero de estos populismos han surgido movimientos cada vez más radicalizados, donde el enfrentamiento y el choque institucional han sido el día a día de muchos ciudadanos en Cataluña. Debido a la inoperancia de los políticos, los ciudadanos han buscado diferentes opciones en extremos, con mensajes fáciles y populistas, más inspirados en promover las emociones que en dar soluciones reales a las graves carencias que posee España. Del mismo modo, los ciudadanos vemos con una mezcla de perplejidad y angustia cómo los principales partidos del Gobierno, PSOE y PP, son incapaces de llegar a acuerdos de Estado. Siempre miramos a Alemania para buscar ejemplos, y es allí donde los dos principales partidos, homólogos del PP y PSOE españoles, han sabido gobernar en coalición más de 2 legislaturas, llevando a Alemania a una estabilidad alejada de los extremismos y dotando de certidumbre a su sociedad y su economía. Pero en España, las tensiones internas de los partidos, la falta de valentía o, incluso, el egoísmo, ha alejado cualquier atisbo de acuerdo. Ahora más que nunca, los principales partidos de España deben dar un paso al frente y pactar. Pero el PP tiene la sombra de VOX, partido de extrema derecha (o al menos, extremadamente populista), que le fuerza a realizar determinadas políticas y movimientos para que estos últimos no empiecen a captar al votante del PP. Y es que el PP se mueve en un fino hilo, donde un giro hacia el PSOE podría hacerle caer en las encuestas, dándole a VOX la hegemonía de la derecha. Del mismo modo, el PSOE ha de saber andar en otra delgada cuerda, en el que su legislatura podría ponerse en peligro en caso de perder los apoyos de los partidos independentistas catalanes. Todo esto lleva a España a una situación de

gran incertidumbre política y malestar institucional, en un momento que es, sin lugar a dudas, el más crítico de los últimos 40 años. A esta variable causa le daremos una probabilidad de ocurrir situada en **BAJA**, debido a que las tensiones políticas no parecen abandonar el tablero de nuestro país, donde los intereses partidistas cada vez afloran más, en detrimento del bien común de la ciudadanía.

3. Nuevos Hábitos de Producción y Consumo: tras la crisis pro Covid19 los hábitos de producción y consumo en España se han visto fuertemente afectados. El teletrabajo en España ha pasado de un 4,3% en 2018 a más del 10,9% en 2020 (Eurostat, 2021). Este fuerte incremento del teletrabajo ha venido impulsado principalmente por la necesidad de las empresas para poder mantener parte de su producción con las medidas restrictivas impuestas por motivos sanitarios. No obstante, después del alto volumen de inversión que las empresas han tenido que realizar para desarrollar todo el entramado necesario para que sus empleados puedan realizar el trabajo desde sus casas, es difícil pensar que todos aquellos empleados que han teletrabajado vuelvan a trabajar en sus oficinas como ocurría antes de la pandemia. Este cambio en el modelo productivo afecta en gran variedad de variables, desde la reducción de la movilidad de los empleados, por lo tanto, menos consumo de combustible y menos emisiones de CO₂, hasta un menor consumo en hostelería y ocio fuera de casa, derivando a la vez en un mayor consumo a través de medios digitales y de servicio a domicilio.

Por otro lado, los consumidores también han visto fuertemente alterados sus hábitos de consumo. Las restricciones sanitarias nos han hecho más sedentarios, hemos consumido más comida a domicilio que nunca, hemos comprado más por internet que nunca y hemos tenido más conciencia por el medioambiente que nunca. Todo ello ha generado un importante impacto en los consumidores, impacto que, tras más de un año y medio de pandemia, es complicado que se revierta, al menos, totalmente. Por lo que lo más probable es que sigamos caminando hacia un consumo cada vez más digital y menos presencial, con nuevas formas de poder percibir por los sentidos los productos que adquirimos a través de las plataformas online, como son los probadores virtuales, donde con un simple clic podemos ver cómo nos sentaría la ropa.

Si estos nuevos h́bitos de producci3n y consumo se mantuvieran en la sociedad, sin lugar a duda la econoḿa se adaptaría a esos nuevos h́bitos, impulsando y relanzando la investigaci3n y el desarrollo en tecnoloǵas y nuevos soportes para satisfacer la nueva demanda derivada de todo el proceso de digitalizaci3n en la sociedad. Esto debe ser aprovechado por el sector privado y apoyado desde el sector ṕblico para aprovechar al ḿximo la situaci3n. Esta variable causa tiene una **ALTA** probabilidad de que ocurra, debido a que, una vez puesto en marcha nuevos h́bitos, es muy complicado que los consumidores y los productores los cambien salvo que exista un nuevo shock que rompa esta nueva cadena de producci3n y consumo.

Desarrolladas las variables causas, pasaremos a dotar de unas probabilidades a cada escenario:

- **Escenario optimista** => Probabilidad muy baja. 10%
- **Escenario neutral** => Probabilidad alta. 60%
- **Escenario pesimista** => Probabilidad moderada. 30%

En funci3n de la ocurrencia de un escenario u otro escenario, debemos enfatizar:

1. Si el escenario ocurrido es el optimista, esto afectaría a las siguientes variables:

- Tasa de Desempleo**, sigue siendo uno de los principales problemas en Espa~a, pero gracias a la certidumbre en la econoḿa espa~ola derivada de los acuerdos institucionales, el impulso de las nuevas t́cnicas de producci3n, la buena marcha de los planes europeos centrados en la reestructuraci3n y modernizaci3n de la econoḿa, la tasa de desempleo empezaría a descender, recuperando los niveles precrisis antes de finalizar 2022, descendiendo a su vez de forma esperanzadora la tasa de desempleo estructural de Espa~a. Esta nueva dinámica de creaci3n de empleo en sector con mayor nivel de desarrollo tecnol3gico y digital generaría un empleo de mayor calidad, lo que, a su vez, dotaría de mayor capacidad de poder adquisitivo a sus trabajadores, que tambi3n tendrían una mayor capacidad de consumo. Todo ello haría girar a la virtuosa rueda de la econoḿa hacia una mayor velocidad en los niveles de

creación de empleo y riqueza, que, si se aprovecha adecuadamente, generaría a su vez una mayor igualdad.

- b. **Deuda Ṕblica**, disparada debido a las fuertes medidas expansivas fiscales realizadas durante la pandemia y que han situado en 2020 a la deuda ṕblica en un delicado 120% del PIB, la deuda empezaría a controlarse, y se reduciría, gracias a la buena marcha de la econoḿa, a partir de 2022, donde gracias al repunte del PIB podŕamos tener un leve retroceso de la deuda ṕblica (que se calcula sobre el PIB).
- c. **PIB**, otro factor que debe preocuparnos en el contexto actual debido a la ṕrdida de ḿs de una d́cima parte de la riqueza nacional en 2020. En el escenario optimista, la convergencia de los factores favorables para la econoḿa nos podŕan dotar de un escenario donde los niveles del PIB precrisis se recuperasen a finales de 2023.

2. Si el escenario ocurrido es el neutral, esto afectaría a las siguientes variables:

- a. **Tasa de Desempleo**, en el escenario neutral, la inestabilidad institucional seguiría vertiendo incertidumbre en nuestra econoḿa. Aunque los nuevos h́bitos de consumo y producci3n se mantendŕan parcialmente, en Espa~a parece haber una cierta resistencia al teletrabajo y la digitalizaci3n, especialmente debido a que en algunos casos la inversi3n que debe realizarse es alta, y nuestro tejido productivo est́ compuesto mayoritariamente por PYMES que no poseen los recursos suficientes para afrontar esta transformaci3n digital. Derivado de ello, el empleo no se recuperaría al mismo ritmo que en el escenario optimista, la destrucci3n de empleo una vez terminados los ERTes generarían un repunte que no sería absorbido totalmente hasta 2025.
- b. **Deuda Ṕblica**, la dinámica no es tan favorable como en el escenario optimista, la deuda ṕblica sigue en aumento hasta 2023, empezando a disminuir en 2024, ḿs por el crecimiento del PIB que por una contenci3n del gasto fiscal.
- c. **PIB**, es el escenario central que maneja el propio BCE y el Banco de Espa~a. Debido a la fuerte caída del PIB en 2020, y la contracci3n del consumo interno,

España tendŕ serias dificultades para volver a los niveles precrisis. En el escenario neutral, no estimamos una recuperaci3n total del PIB hasta 2025, debido, en especial, por la falta de coordinaci3n poĺtica para afrontar la crisis, la incertidumbre institucional y, derivado de todo ello, la ineficaz ejecuci3n de los fondos europeos para reestructurar la econoḿa.

3. Si el escenario ocurrido es el pesimista, esto afectarí de este modo a las siguientes variables:

- a. **Tasa de Desempleo**, en el escenario pesimista, la tasa de desempleo serí muy difícil de absorber. La destrucci3n del empleo dependiente del turismo se mantendŕ en el tiempo, generando una a ún mayor estacionalidad en nuestra econoḿa. La falta de nuevos sectores productivos que absorban el desempleo, sumado a la carencia de una estabilidad poĺtica e institucional que dé confianza a los inversores generarí un deterioro en el sector productivo, que a su vez buscarí reducir capacidad de producci3n debido a las oportunidades con más certidumbre existentes fuera de España. Esto aumentarí, a su vez, el desempleo estructural, llevando a España a una situaci3n crítica.
- b. **Deuda P ública**, derivada de la ineficaz ejecuci3n de los planes de recuperaci3n europeos, las tensiones institucionales, la falta de certidumbre econ3mica y la debilidad estructural en España, los planes expansivos fiscales tendrían que prolongarse en el tiempo, teniendo que financiar gran parte del d́ficit a trav́s de mayor deuda p ública, lo que llevarí a España a una difícil situaci3n, con una deuda que seguirí creciendo más allá de 2025.
- c. **PIB**, en este escenario, la contracci3n del PIB de 2020 no se recuperarí hasta 2027, debido a pequeños crecimientos negativos en los periodos comprendidos entre 2021 y 2027 por la falta de estímulos suficientes, la poca adaptaci3n de los sistemas productivos, la falta de impulso para incentivar el I+D tanto en el sector privado como en el p úblico y el profundo deterioro del poder adquisitivo que lastrarí el consumo privado.

España se enfrenta a la d́cada más decisiva desde que se estableci3 la democracia. Es el momento de que salgamos más fuertes y unidos, o más débiles y desunidos que nunca. El Gobierno de España debe apoyar a los sectores estratégicos, impulsar la inversi3n en I+D,

avanzar en la digitalización de la administración, apoyar de forma decisiva a la iniciativa privada en todos los proyectos que busquen la descarbonización, modernización e impulso verde de la economía, a la vez que debe buscar un amplio consenso político para caminar todos juntos en sendas similares y evitar así la incertidumbre de que un cambio en el Gobierno produzca fuertes giros económicos que destruyan lo construido.

Por otro lado, la sociedad española debe profundizar en el cambio cultural, que ya se ha ido produciendo, hacia una sociedad más preocupada por el medio ambiente, por la producción justa con los derechos laborales, ética y responsable con las cadenas de distribución, a la vez que debemos ser una sociedad cada vez más tecnológica y digitalizada, capaz de incentivar, desde el consumo, al sector productivo para que desarrolle e invierta en innovación y ciencia.

6. CONCLUSIONES

La pandemia por COVID ha convulsionado al mundo entero, a los cimientos de la economía y a la propia sociedad. Los viejos fantasmas del proteccionismo han revivido con fuerza, y el miedo, más que nunca latente, se ha vuelto a instaurar en las fronteras. Las restricciones a la movilidad de las personas y mercancías después de la pandemia podrían ser una realidad. A su vez, las tensiones geopolíticas generadas por estos nuevos movimientos proteccionistas podrían llevarnos a un mundo donde la incertidumbre y los conflictos sean parte del día a día.

La Unión Europea ha tenido un declive progresivo en el plano internacional, debe aprovechar esta crisis para ahondar en su unión, siendo, bajo nuestra opinión, la única vía posible para poder seguir ejercicio su influencia internacional en valores de libertad, democracia y respeto por los derechos humanos.

Por otro lado, España está sufriendo más que nunca una crisis sin precedentes, que gracias a muchas de las medidas tomadas han paliado de forma significativa ciertos aspectos que de otro modo hubieran sido catastróficos, como han sido los ERTes, que han permitido a muchas empresas mantenerse vivas sin tener que despedir a sus trabajadores, y a muchos trabajadores mantener un nivel de ingresos a pesar de no estar trabajando, lo que no ha deprimido el consumo en la medida que lo hubiera hecho de no haberse aplicado esta herramienta..

La sociedad hacia la que nos dirigimos es mucho más digital, pero también es una sociedad con mucho más miedo. La recuperación del turismo internacional no se producirá en años, ya que los aspectos psicosociales son los más difíciles de recuperar. Las nuevas dinámicas de ocio que se han producido durante la pandemia en muchos casos se mantendrán, teniendo la hostelería que buscar nuevas formas de reinventarse para poder sobrevivir a la nueva sociedad post pandemia.

Algunos de los cambios estructurales que han llegado para quedarse pondrán en jaque a algunos sectores, como el comercio minorista, cada vez más presionado por un aumento del consumo hacia grandes plataformas digitales como Amazon y similares.

Sin duda, la sociedad hacia la que vamos no se parecerá a la sociedad de la que venimos, pero está en nuestra mano que la sociedad que surja tras la pandemia sea mejor que la sociedad que éramos antes de la pandemia.

Si los fantasmas del proteccionismo no renacen y nos movemos hacia un mundo de cooperación, si la Unión Europea avanza hacia una unión fiscal, donde la solidaridad y la ciudadanía europea sean lo realmente importantes, y si en España los intereses partidistas pasan a un segundo plano y se crean grandes consensos para reestructurar nuestra economía, del derrumbe de todo lo que conocíamos, nacerá una nueva sociedad, mejor, en todos los aspectos.

Schumpeter ya teorizó esta propuesta como “destrucción creativa” (Caballero, 2010), algo imprescindible dentro del ciclo económico, y es que de las mayores catástrofes es de donde surgen las mayores oportunidades. De la destrucción del sistema económico se reconfigurará un nuevo sistema, que creemos, será más ecológico, más igualitario, más ético y, especialmente, mucho más tecnológico.

7. REFERENCIAS

- Ángel Hurtado Adrián Julio De Diego López D José Ricardo De Prada Solaesa, D. D. (n.d.). *AUDIENCIA NACIONAL SALA DE LO PENAL SECCIÓN SEGUNDA SENTENCIA N° 20/2018 MAGISTRADOS*.
- Aranda, A. (2018). Qué ha cambiado en la economía tras la crisis. *Forbes*.
<http://forbes.es/business/41919/que-ha-cambiado-en-la-economia-tras-la-crisis/>
- Banco de España. (2020). Banco de España - Publicaciones - Boletines y revistas - Boletín Económico. Boletín Económico.
https://www.bde.es/bde/es/secciones/informes/boletines/Boletin_economic/index2019.html
- BBC News Mundo. (2020). *Joe Biden gana las elecciones: 3 razones por las que Trump se convirtió en el primer presidente de EE. UU. que pierde la reelección en 28 años*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54856997>
- Blanco, A. (2019). (126) Informe España 2019 #ComillasAnaliza - YouTube. Retrieved July 4, 2021, from
https://www.youtube.com/watch?v=frtHV17K7pM&t=134s&ab_channel=UniversidadPontificiaComillas
- Caballero, R. J. (2010). creative destruction. In S. N. Durlauf & L. E. Blume (Eds.), *Economic Growth* (pp. 24–29). Palgrave Macmillan UK.
https://doi.org/10.1057/9780230280823_5
- Centro de Investigaciones Sociológicas. (2021). EFECTOS Y CONSECUENCIAS DEL CORONAVIRUS. Retrieved July 4, 2021, from
http://datos.cis.es/pdf/Es3324marMT_A.pdf
- Coll, P. (2020). La pandemia digitaliza la relación entre las empresas y sus clientes. Retrieved July 4, 2021, from
<https://www.lavanguardia.com/economia/20201209/6107936/pandemia-digitaliza-relacion-entre-empresas-clientes-brl.html>
- Comisión Europea. (2021). Plan de recuperación para Europa | Comisión Europea. Retrieved July 3, 2021, from https://ec.europa.eu/info/strategy/recovery-plan-europe_es
- Deloitte España. (2021). El impacto económico del COVID-19 | Deloitte España. Retrieved July 3, 2021, from <https://www2.deloitte.com/es/es/pages/about-deloitte/articles/impacto-economico-del-covid19.html>
- Diario Expansión. (2015). *La productividad se convierte en un problema de proporciones globales*.
<https://www.expansion.com/economia/2015/05/26/55642565ca4741bc698b456b.html>

- Economy, H., & Agosto, P. (2020). Women for a Healthy Economy Paper Agosto 2020. Retrieved from https://closinggap.com/wp-content/uploads/2020/11/v12_Dossier_ClosinGap-sin-marcas_compressed.pdf
- Erber, G., Fritsche, U., & Harms, P. C. (2017). The Global Productivity Slowdown: Diagnosis, Causes and Remedies. *Intereconomics*, 52(1), 45-50. Recuperado 10 de mayo de 2021, de <https://doi.org/10.1007/s10272-017-0642-2>
- EUR-Lex - 52008DC0238 - EN - EUR-Lex. (s. f.). Recuperado 2 de mayo de 2021, de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:52008DC0238>
- European Central Bank. (2021). Eurosystem staff macroeconomic projections for the euro area, June 2021. Retrieved July 3, 2021, from https://www.ecb.europa.eu/pub/projections/html/ecb.projections202106_eurosystemstaff~7000543a66.en.html
- Eurostat. (2008). *Household saving rate in the euro area seasonally adjusted, %*. Retrieved from <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/11563023/2-09042021-AP-EN.pdf/3b153e44-c948-f923-34bb-90ade681f920?t=1618387145308>
- Eurostat. (2020). *Estructura demográfica y envejecimiento de la población - Statistics Explained*. Eurostat Statistics Explain. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Population_structure_and_ageing/es
- Fernández, G. L. (2020). *Los nuevos «partenaires» del mapa mundial: de los BRICS a los TICKS*. https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/mercados/2020/01/05/nuevos-partenaires-mapa-mundial-brics-ticks/0003_202001SM5P7991.htm
- Forbes España (2021) El covid-19 destruye el mercado laboral: 400.000 empleos menos y 900.000 ERTE Recuperado Junio 22, 2021, de <https://forbes.es/empresas/95791/covid19-destruye-mercado-laboral-empleo-erte/>
- Fundación General CSIC. (2019). *Más defunciones que nacimientos en la Unión Europea por segundo año consecutivo*. Envejecimiento en red. <http://envejecimientoenred.es/mas-defunciones-que-nacimientos-en-la-union-europea-por-segundo-ano-consecutivo/>
- Grömling, M. (2021). COVID-19 and the Growth Potential. *Intereconomics*, 56(1), 45–49. <https://doi.org/10.1007/s10272-021-0950-4>
- Hernández, P. (2018). La recuperación de la economía española. Evolución reciente y perspectivas del mercado inmobiliario. *Eurosistema, Banco de España*, 26. <https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/IntervencionesPublicas/DirectoresGenerales/economia/Arc/Fic/eco160218.pdf>
- International Monetary Fund. (2021). World Economic Outlook Update, January 2021: Policy Support and Vaccines Expected to Lift Activity. International Monetary Fund. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2021/01/26/2021-world-economic-outlook-update>

- Irena. (2020). *Mapping Countries Manufacturing Output: China's Superpower vs. the World*. How Much. <https://howmuch.net/articles/map-worlds-manufacturing-output>
- Juan Ramón Rallo, Ayuso y bajar los impuestos. (n.d.). Retrieved June 22, 2021, from https://cronicaglobal.elespanol.com/pensamiento/conversaciones-estado/juan-ramon-rallo_480316_102.html
- Lane, P. R. (2012). The European sovereign debt crisis. *Journal of Economic Perspectives*, 26(3), 49-68. <https://doi.org/10.1257/jep.26.3.49>
- Leandro, Á. (2020). The fiscal response to COVID-19 in Europe: will it be enough? Retrieved July 3, 2021, from <https://www.caixabankresearch.com/en/economics-markets/activity-growth/fiscal-response-covid-19-europewill-it-be-enough>
- Lozano, D. R. (2018). La crisis del euro y el futuro de Europa. En *Cuadernos de Economía (Colombia)* (Vol. 37, Número 73, pp. 279-284). <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v37n73.61463>
- Martinčević, I. (2020). *Visualizing The Largest Economies in The World Over the Last 40 Years*. How Much. <https://howmuch.net/articles/worlds-biggest-economies-over-time>
- Martínez Gayo, G. (2021). Albasud - ¿Precariedad laboral en la industria turística española? Una mirada al empleo hostelero. Retrieved July 4, 2021, from <http://www.albasud.org/noticia/es/1307/iquest-precariedad-laboral-en-la-industria-turistica-espanola-una-mirada-al-empleo-hostelero>
- Mateos, A., & Penadés, A. (2013). Spain: Crisis and cutouts. *Revista de Ciencia Política*, 33(1), 161–183. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2013000100008>
- McDermid, B. (2020). España es el tercer mercado donde más creció el ecommerce en 2020 | Business Insider España. Retrieved July 4, 2021, from <https://www.businessinsider.es/espana-tercer-mercado-donde-crecio-ecommerce-2020-774071>
- McKibbin, W., & Fernando, R. (2021). The Global Macroeconomic Impacts of COVID-19: Seven Scenarios. *Asian Economic Papers*, 20(2), 1–30. https://doi.org/10.1162/asep_a_00796
- McKinsey. (2021). The COVID-19 effect on economic conditions | McKinsey. Retrieved July 3, 2021, from <https://www.mckinsey.com/business-functions/strategy-and-corporate-finance/our-insights/the-coronavirus-effect-on-global-economic-sentiment#>
- Mestres-Domènech, J. (2020). Medidas económicas para contrarrestar el impacto de la COVID-19 en España. *Informe Mensual -Focus*, Abril(444), 22–23.
- Miller, E. (2020). Polarización en España: más divididos por ideología e identidad que por políticas públicas. *EsadeEcPol Insight*, Octubre(18), 1–14.

- Ministerio de Industria, C. y T. (2020). Ministerio de Industria, Comercio y Turismo - Actualidad COVID-19. Retrieved July 4, 2021, from <https://www.mincotur.gob.es/es-es/COVID-19/Paginas/COVID-19.aspx>
- Mohorte. (2020). *Quién fabrica el mundo: los países con mayor producción industrial, en un mapa*. Recuperado 2 de mayo de 2021, de <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/quien-fabrica-mundo-paises-mayor-produccion-industrial-mapa>
- News Center (2018) *DHL lanza Global Trade Barometer, un nuevo y exclusivo indicador de primera línea para el comercio internacional* - Recuperado 2 de mayo de 2021, de <https://www.awnewscenter.com/dhl-lanza-global-trade-barometer-nuevo-exclusivo-indicador-primera-linea-comercio-internacional/>
- Novologística (2021) *El impulso del comercio mundial es más débil, pero sigue creciendo, según el Barómetro del Comercio Mundial de DHL* / Recuperado 2 de mayo de 2021, de <https://novologistica.com/logistica/el-impulso-del-comercio-mundial-es-mas-debil-pero-sigue-creciendo-segun-el-barometro-del-comercio-mundial-de-dhl/#comments>
- OMC. (2019). *OMC | Comunicados de prensa 2019 - El crecimiento del comercio mundial pierde impulso en tanto que persisten las tensiones comerciales - Press/837*. 2019. Recuperado 2 de mayo de 2021, de https://www.wto.org/spanish/news_s/pres19_s/pr837_s.htm
- Parra, E. (2021). Las ventas “online” se disparan un 65% en España en el primer trimestre del año. Retrieved from <https://www.europapress.es/economia/noticia-ventas-online-disparan-65-espana-primer-trimestre-ano-20210416103353.html>
- Pérez, J. (2012, septiembre 2). *Los países emergentes - El Orden Mundial - EOM*. <https://elordenmundial.com/paises-emergentes/>
- Pickford, S., Steinberg, F., & Otero-Iglesias, M. (n.d.). How to Fix the Euro Strengthening Economic Governance in Europe A Joint Chatham House, Elcano and AREL Report.
- PWC. (2021). Claves e inversiones estratégicas para una España 5.0. Retrieved July 4, 2021, from <https://www.pwc.es/es/publicaciones/economia/claves-e-inversiones-estrategicas-espana-50.html>
- Quién fabrica el mundo: los países con mayor producción industrial, en un mapa*. (s.f.). Recuperado 2 de mayo de 2021, de <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/quien-fabrica-mundo-paises-mayor-produccion-industrial-mapa>
- Roberto Barrios, L. (2020). (PDF) China: la próxima potencia mundial. Retrieved July 3, 2021, from https://www.researchgate.net/publication/339484874_China_la_proxima_potencia_mundial
- Romero, M. (2021). Japón, tan lejos y tan cerca. “La japonización de la Eurozona es un hecho” - Bolsamania.com. Retrieved July 3, 2021, from

- <https://www.bolsamania.com/capitalbolsa/noticias/gurus-de-mercado/japon-tan-lejos-y-tan-cerca-la-japonizacion-de-la-eurozona-es-un-hecho--8026255.html>
- Rufo, P. (2019). Así ha cambiado España en 25 años. Retrieved July 4, 2021, from <https://theconversation.com/asi-ha-cambiado-espana-en-25-anos-127250>
- Salinas&Partners (2020). Covid19- La UE prohíbe la exportación de mascarillas y otros productos sanitarios – Retrieved June 20, 2021, from <http://salinasandpartners.com/covid-19-la-ue-prohibe-la-exportacion-de-mascarillas-y-otros-productos-sanitarios/>
- Siphley, T. (2020). ¿Está la unión fiscal europea más cerca tras la pandemia? - El Orden Mundial - EOM. Retrieved July 3, 2021, from <https://elordenmundial.com/union-fiscal-europea-pandemia-corona/>
- United Nations. (2017). *National Accounts - Analysis of Main Aggregates (AMA)*. Data. <https://unstats.un.org/unsd/snaama/>
- United Nations. (2021). COVID-19 could lead to a lost decade for development | United Nations. Retrieved from <https://www.un.org/en/desa/un-covid-19-could-lead-lost-decade-development>
- Wessel, D. (2010, abril 8). *Did «Great Recession» Live Up to the Name?* - WSJ. The Wall Street Journal. <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052702303591204575169693166352882>
- Wolff, S., & Ladi, S. (2020). European Union Responses to the Covid-19 Pandemic: adaptability in times of Permanent Emergency. *Journal of European Integration*, 42(8), 1025–1040. <https://doi.org/10.1080/07036337.2020.1853120>
- World Economic Forum (2020) In 2020, Asian economies will become larger than the rest of the world combined - here's how. <https://www.weforum.org/agenda/2019/07/the-dawn-of-the-asian-century/>
- World Tourism Organization. (2021). Barómetro | OMT. Jueves 28 de Enero. <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347>
- WTO. (2020). *WTO | 2020 Press Releases - Trade shows signs of rebound from COVID-19, recovery still uncertain* https://www.wto.org/english/news_e_/pres20_e/pr862_e.h.tm.
- Wyplosz, C. (2020). The euro area after covid-19. *Report, European Parliament*, (November). Retrieved from <https://www.sipotra.it/wp-content/uploads/2020/11/The-Euro-Area-After-COVID-19.pdf>